La Iglesia en los Caminos

Nº 12 | OCTUBRE 2020

Boletín informativo de la Fundación Acogida Cristiana en los Caminos de Santiago

Apóstol Santiago Haz que desde aquí resuene la esperanza

Con el patrocinio de:

CEU

Asociación Católica de Propagandistas

ACC
Acogida Cristiana en
los Caminos de Santiago

ACC
Fundación Acogida Cristiana
en los Caminos de Santiago
Centro Internacional de Acogida al Peregrino.
Rúa Carretas 33, 15705
Santiago de Compostela
981 568 846

www.acogidacristianaenloscaminosdesantiago.org
info@acogidacristianaenelcamino.es

Sumario:

3 Editorial

4 Peregrinar en el Años Santo Compostelano
Monseñor Julián Barrio

6 Hablar de Dios desde el sufrimiento
Don Segundo Pérez

10 Entrevista al Padre Manny sdb

18 La Misa de 19:30h se celebra en la Catedral

19 El vicepresidente de la Xunta visitó el Centro de Acogida

20 ACC reunió en Enero a los responsables de los albergues de acogida tradicional *Don Uxío Domínguez*

24 Aldunate. El proyecto de una iglesia que se adaptará en albergue

26 Año Santo Compostelano 2021

28 Un virus no podrá con el Camino de Santiago
María Neira

30 El rostro de Santiago
Mariana Mansur y Fábio Tucci Farah

32 Un redentorista en el Camino. Padre Antonio Danoz
Juan Carlos Pérez

35 Testimonios de Peregrinos

38 Luz del Camino irlandés
Ohiana Trojaola

41 Entrevista a Don Segundo Pérez. *Alfa y Omega*

42 La educadora sin fronteras. Pilinchi Romero
Faro de Vigo.

EDITORIAL

Apóstol Santiago: Haz que desde aquí resuene la esperanza

En la carta pastoral *Sal de tu tierra, el Apóstol te espera*, Monseñor Julián Barrio, Arzobispo de Santiago, convocaba el Año Santo Compostelano 2021. Sobre esta invitación a los peregrinos a dejar su tierra y ponerse camino a Compostela sobrevuela ahora y de forma repentina la incertidumbre del mañana por la pandemia del Covid-19. Consciente de ello, el Arzobispo publicó una segunda carta pastoral (*La esperanza de peregrinar a Santiago*) para arrojar luz espiritual a tantos peregrinos que desearían ponerse en camino en los próximos meses y ganar la indulgencia que la Iglesia ofrece en esta celebración jubilar.

Oramos y confiamos en que para 2021 se hayan reabierto los caminos, los albergues y los templos. Mas si hubiera que hacerlos con restricciones, no hemos de echar por la borda el Año de gracia que se nos ofrece para revitalizar nuestra espiritualidad y fortalecer nuestra esperanza: "Haz que desde aquí resuene la esperanza" le decimos al Apóstol Santiago. (Cf. 56 La esperanza de peregrinar a Santiago. Mons. Julián Barrio)

En esa circunstancia de incertidumbre y condicionado por las restricciones sanitarias ha vivido el Camino de Santiago en los meses de julio, agosto y septiembre de 2020. Durante este tiempo, la actividad de la Fundación Acogida Cristiana en los Caminos de Santiago se ha reducido casi al mínimo. Pero incluso en estos meses, y a pesar de toda contrariedad, centenares de peregrinos han recorrido el Camino y han mantenido viva la llama de la peregrinación jacobea. Del mismo modo hemos recibido en nuestro correo electrónico incontables ofrecimientos para ser voluntarios en la acogida. Esto es ya para nosotros un contundente signo de esperanza que con alegría compartimos en estas páginas.

Quizás este número doce de *La Iglesia en los Caminos* haya sido el que más dificultad ha presentado a la hora de escoger sus contenidos. Con los artículos finalmente seleccionados deseamos aliviar la angustia y lanzar un mensaje de esperanza. Sabemos que muchos de nuestros amigos de ACC no han podido cumplir este año su doble vocación de peregrinos y voluntarios en el Camino de Santiago, pero con la confianza puesta en el Señor le rogamos poder reencontrarnos en el jubileo de 2021.

Peregrinar en el Año Santo Compostelano 2021

Mons. Julián Barrio Barrio
Arzobispo de Santiago de Compostela

Al prepararnos para la celebración del Año Santo Compostelano 2021 en medio de esta incertidumbre sanitaria, nuestra preocupación pastoral debe ser *transformar* con creatividad la nueva realidad que nos va a tocar vivir, teniendo como referente la lectura del libro del Apocalipsis. Nos preguntamos *¿qué nos dice el Señor del tiempo y de la historia, el Alfa y el Omega, a quienes peregrinan en esta tribulación?*[1]. También como al evangelista San Juan se nos responde hoy: *"No temas; yo soy el Primero y el Último, el Viviente; estuve muerto, pero ya ves: vivo por los siglos de los siglos y tengo las llaves de la muerte y del abismo"* (Apoc. 1, 17-18). *"Mira, hago nuevas todas las cosas… Estas palabras son fieles y verdaderas"* (Apoc. 21, 5).

Con esta confianza a la luz de las Escrituras hemos de interpretar estos acontecimientos que vivimos. Esto nos ayudará a revitalizar nuestras raíces cristianas encontrándonos con la tradición apostólica. Algunos peregrinos que programan venir, me preguntaban cuáles podían ser las claves para interpretar la peregrinación en unas circunstancias tan inesperadas.

Me parece que pudieran ser estas: en primer lugar: **Ver con los ojos de Dios**. La situación presente nos ofrece la oportunidad de extraer lecciones de cuanto sucede, para nuestra forma de entender la realidad, para nuestra relación con las cosas y las personas y para nuestro estilo de vida y acción. Dice San Pablo que *"a los que aman a Dios todo les sirve para el bien; a los cuales ha llamado conforme a su designio"* (Rom. 8, 28). Él era consciente de que las cosas no iban bien y no acontecían como él hubiera deseado. Es el amor de Dios el que pone el bien allí donde, a los ojos del mundo, sólo hay mal. Pues desde el amor, que cuando es sincero siempre es divino, incluso cuando el sujeto no sea consciente de ello, el mal se vuelve ocasión de desarrollar el servicio, la acogida, el cuidado, la solidaridad; en una palabra, la caridad, que no pasará nunca (cf. 1Cor. 13, 8). No debemos temer *"pues vosotros hasta los cabellos de vuestra cabeza tenéis contados"* (Mt. 10,30), ni dejar que enferme y se debilite nuestro espíritu. En este sentido considero que la peregrinación hacia Dios, hacia uno mismo y hacia los demás, reflejada también en la peregrinación jacobea, nos ayudará a fortalecer nuestra espiritualidad, viviendo el sentido penitencial y la conversión a Dios, característica propia de esta peregrinación.

En segundo lugar: **fortalecer las raíces de nuestra vida cristiana.** El hombre que confía en el Señor es como un *"un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas"* (Sal. 1, 3). La peregrinación a la tumba del apóstol Santiago durante el Año Santo ayudará a volver al hecho cristiano fundamental, identificándonos con la persona y la historia de Jesús, y dando testimonio de que el cristianismo es un modo fascinante de vivir la propia humanidad a la hora de dar sentido a la existencia. La enseñanza de los apóstoles, garantes del testimonio de toda la Iglesia, es vivir en espíritu de comunión que se explicita en la unión interna de los corazones manifestada en la unidad, en un mismo ánimo, en compartir los bienes y en la oración ya sea comunitaria o privada, de súplica, de alabanza, o de acción de gracias, como se refleja en el peregrinar cristiano.

1 Cf. Capítulos 2 y 3, 21 y 22 del Libro del Apocalipsis.

Una tercera clave es revitalizar nuestra fe: C**reer para percibir en la oscuridad del dolor la luz de Cristo Resucitado.** La fe cristiana no hace promesas de un futuro mejor a expensas de la realidad presente. No es el sueño en el que se refugia quien calcula la carga de la vida. Los creyentes en Cristo *"sufren con los que sufren"* (Cf. 1Cor. 12, 26). Toman en serio el dolor del prójimo, que les conmueve y les empuja a hacer algo por remediarlo. La fe nos impulsa a que en este Año Santo nos hagamos cargo del impacto lacerante causado por la pandemia a nuestros conciudadanos. Es verdad que la fe no necesita del sufrimiento para revalorizarse. No "cotiza al alza" cuando el ser humano está sufriendo. Tampoco Dios nos aguarda pacientemente detrás de la desgracia para que terminemos adorándole. Él quiso hacerse uno de nosotros experimentando nuestro mismo dolor y nuestra misma muerte. Ha entregado su vida para que nosotros la tengamos en abundancia. Por eso, en medio de la tormenta nuestra fe debe permanecer serena en el Sí de Dios, conscientes de que no es una especie de salvavidas individual o de reserva para los momentos de dificultad, sino que nos hace salir de nuestros cobertizos personales e institucionales para hacer presente ese Sí de Dios en todos los rincones dolientes, actuando **"mediante la caridad" (Gal. 5, 2)**. Contemplar la figura de Cristo mostrando las palmas de sus manos resucitadas sobre el parteluz del Pórtico de la Gloria nos lleva a reconocer en ellas tatuado el Sí definitivo del Padre a su Hijo Jesucristo, y a todos nosotros, sus hijos. Las manos abiertas del resucitado son, como entonces lo fueron para los Apóstoles superados por el miedo, signo de que el amor del Padre es más fuerte que la muerte: *"Mirad mis manos y mis pies, soy yo en persona"* (Lc. 24, 39). Con ellas, Jesucristo dice: *"Paz a vosotros"* (Jn. 20, 19). *"Estuve muerto, pero ahora estoy vivo por los siglos de los siglos"* (Ap. 1, 18). En su resurrección todos viven de su presente eterno y sus nombres quedan inscritos en el libro de la vida. Nuestras vidas están tatuadas en Dios: *"Yo te llevo grabada como un tatuaje en mis manos"* (Is. 49, 16). En las llagas gloriosas del Señor están todos los nombres. Este Año Santo es una ocasión providencial para reconciliarnos con Dios y también con nuestros hermanos si, a la súplica de unos por otros, unimos nuestra solicitud activa hacia los que peor lo están pasando. **¡Sal de tu tierra! ¡El Apóstol Santiago te espera!**

Hablar de Dios desde el sufrimiento: Razón, fe, amor

Don Segundo L. Pérez López
Deán de la Catedral de Santiago y presidente de la fundación ACC

INTRODUCCIÓN | Como hemos comprobado en nuestras relaciones telemáticas y otras formas de comunicación, después del éxito de nuestro Congreso anual, nuestra Oficina y espacios de Acogida han permanecido prácticamente cerrados. Las colaboraciones de la revista quieren ponernos al día e intentar recomenzar con ilusión una etapa nueva. Elevemos nuestra plegarias al Cielo para para que el Señor, por intercesión del Apóstol, nos conduzca con buen pie al Año Santo 2021.

La situación de crisis mundial desencadenada por la pandemia del coronavirus, que azota a la humanidad, y pone en peligro la vida de millones de personas, evidencia la fragilidad de la vida humana. Al mismo tiempo nos invita a unirnos en una lucha común contra los efectos devastadores de esta enfermedad.

Queremos expresar nuestra fraterna cercanía al sufrimiento de los enfermos, y encomendamos a Dios Misericordioso a las personas fallecidas, al tiempo que manifestamos a los familiares de quienes han perdido seres queridos nuestra cercanía. Igualmente queremos expresar nuestro profundo agradecimiento a todo el personal sanitario y a la comunidad científica por su trabajo, con auténtico espíritu de servicio y entrega, por el bien de la humanidad.

Quisiéramos contribuir al espíritu iniciado el pasado 14 de mayo por las comunidades religiosas judías, cristianas y musulmanas y, además cuantos creen en Dios, Creador y Protector de la Vida, elevando súplicas y oraciones para que ponga fin a esta pandemia, nos consuele en la aflicción y ayude a cuantos trabajan en la investigación científica al servicio de la salud a encontrar el tratamiento adecuado para vencer la enfermedad y vernos libres de las consecuencias sanitarias, económicas y humanitarias de este grave contagio[1] .

Que Dios, padre y protector de todos, ayude a la humanidad a salir de esta situación de dolor y sufrimiento, y nos afiance en la fe de que su misericordia y amor por nosotros no tienen fin. A ello queremos arrimar el hombre todos los peregrinos jacobeos.

1 CEE, Documento sobre el Covid-19

En esta situación hablar de Dios significa, ante todo, tener claro lo que debemos brindar a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. No un Dios abstracto, no una hipótesis, sino un Dios concreto, un Dios que existe, que ha entrado en la historia y está presente en la existencia de cada uno, el Dios de Jesucristo como respuesta a la pregunta fundamental del por qué y cómo vivir.

Por lo tanto, hablar de Dios requiere una familiaridad con Jesús y su Evangelio, presupone un conocimiento nuestro personal y real de Dios y una gran pasión por su proyecto de salvación, sin ceder a la tentación del éxito, sino siguiendo el método de Dios mismo. El método de Dios es el de la humildad, Dios se hace uno de nosotros, es el método cumplido en la Encarnación, en la humilde casa de Nazaret y en la gruta de Belén, la parábola del grano de mostaza. Se requiere no temer la humildad de los pequeños pasos y confiar en la levadura, que penetra en la masa y la hace crecer lentamente (cr. Mt. 13, 33).

Al hablar de Dios, en la obra de la evangelización, bajo la guía del Espíritu Santo, es necesario recuperar la simplicidad, un retorno a lo esencial del anuncio: la Buena Nueva de un Dios que es real, concreto, de un Dios que se preocupa por nosotros, de un Dios-Amor que se acerca a nosotros en Jesucristo hasta la Cruz y que, en la Resurrección nos dona la esperanza y nos abre a una vida que no tiene fin, la vida eterna.

El sufrimiento es, desde este punto de vista, revelador al hombre de sí mismo. En la fenomenología del hombre, tras haber recorrido sus diversas manifestaciones: *homo somaticus, homo sapiens, homo socialis, homo faber, homo ludens, homo loquens, homo religiosus*[2], etc., es necesario detenernos en el homo patiens. Una antropología que prescinda u olvide esta dimensión, probablemente, permanecerá siempre en los márgenes de la verdad del hombre. Como oportunamente escribe Víctor Frankl:

> "¿Y cómo se plantea la cuestión del sentido el sufrimiento? Exactamente así: el que pregunta por el sentido del sufrimiento (al margen de la creencia en el súper sentido), olvida que el sufrimiento mismo es una pregunta, que somos nosotros los interrogados, que el hombre doliente, el homo patiens, es el interpelado. Éste no ha de preguntar, sino responder, responder a la pregunta, aguantar la prueba; ha de "realizar" el sufrimiento"[3] .

Porque es propiamente, la conciencia de la humana incapacidad a encontrar un sentido al sufrimiento inocente, lo que nos hace intuir una perspectiva distinta.

En primer lugar, el sufrimiento recuerda nuestra creatural finitud, nuestra fragilidad y contingencia constitutivas, el límite inherente a la condición humana. Ayuda a tomar conciencia de ese radical reconocimiento de la no autopertenencia exclusiva. Supone, así mismo, un reencuentro consigo mismo, en un nivel más profundo, esto es, un reencuentro de la propia humanidad, dignidad y misión[4]. Ofrece la oportunidad de reconstruir la unidad subjetiva que, puesta en crisis por el sufrimiento mismo, es susceptible de ser reconstruida sobre elementos más consistentes.

1 RAZÓN. PENSAR SOBRE DIOS | No hace muchos años hablaba el Papa San Juan Pablo II sobre el "silencio de Dios" en una audiencia de los miércoles. Lo hacía en los términos siguientes: "Más allá de la espada y del hambre, hay una tragedia mayor. Aquella del silencio de Dios, que no se nos revela más y parece encerrado en el Cielo, casi disgustado por el comportamiento de la Humanidad". El debate que ha seguido a estas pa-

2 Cf. B. Mondin, L'uomo: Chi è? Elementi di antropologica filosofica, Milano 1975, pp. 30-278.
3 V. E. Frankl, El hombre doliente. Fundamentos antropológicos de la psicoterapia, Barcelona 1994, p. 297.
4 Cf. Juan Pablo II, Salvifici Doloris, n. 31.

labras clarificó las intenciones del Pontífice: no es posible que Dios haya abandonado a la humanidad, sino más bien es esta la que se resiste a escucharle. De ahí que Dios "parezca" encerrado en su Cielo, porque la humanidad ya no se interesa por Él. En el fondo estas palabras únicamente pueden ser dichas desde una conciencia profundamente cristiana, es decir, desde una conciencia que entiende a Dios como Aquel que se deja afectar, que actúa solamente mediante el diálogo y la propuesta y que, por consiguiente, se hace a sí mismo impotente, cuando el hombre no le escucha ni le responde. En este sentido nos habla la constitución *Dei Verbum* sobre cómo Dios quiere revelarse a la humanidad. Él toma un riesgo, porque corre el peligro de ser rechazado, o, lo que es peor, desechado como irrelevante.

Nuestra cultura ha hecho que la pregunta por Dios se vea cada vez más innecesaria, más marginal, más ornamental a nivel social y, en todo caso, más cercana a la experiencia subjetiva y privada. Dios se queda en la superficie de lo humano, se queda encerrado en las redes de la "religiosidad" y su presencia es su "silencio". Ya en su día constataba Nietzsche la hondura del problema mediante el anuncio de la "muerte de Dios" en la conciencia del mundo occidental. El problema de fondo es el ocaso de la fe en Dios. Si ya no podemos hablar con normalidad, o, en nuestro ámbito académico, si ya no se puede argumentar sobre la existencia de Dios y su realidad, entonces cae toda la base que sostiene la religiosidad y la metafísica, es decir, la posibilidad de hablar sobre una verdad que, o bien sostiene todo el universo, o, éste se queda sin fundamento firme. Por esto, "romper el silencio sobre Dios" significa, entre otras cosas, volver a la normalidad de discutir de forma racional, es decir en el ámbito de la razón teórica, pero también de la razón práctica, sobre los motivos y dificultades de la realidad de Dios y de la fe. Se trata de volver a discutir sin estridencias el concepto mismo de racionalidad y sus opciones en una sociedad democrática, pero que no puede obviar el problema de la búsqueda, de la apertura a las distintas realidades que la configuran (J. Habermas, Marcello Pera…).

2 FE. DESDE UN NUEVO LENGUAJE SOBRE DIOS |

Para los cristianos la fe en Dios no se basa en una abstracción. Nosotros creemos en Dios sobre la base de la fe en Jesús, es decir, creemos porque tenemos como base una expresión concreta -y definitiva- de lo que en la vida significa creer desde un punto de vista religioso. Los primeros cristianos tuvieron dificultades no sólo para superar las evidencias de ambigüedad que el encuentro con el Jesús histórico trajo consigo, sino también para poder transmitir la experiencia más difícil todavía de la Resurrección, verdadero fundamento de su fe. Desde el mismo comienzo de la fe se enfrentaron al problema del lenguaje, de la traducción a la vida ordinaria de esa experiencia fontal. Y, como sabemos, esa labor ha continuado a lo largo de toda la historia de la fe hasta la actualidad, porque, después de dos mil años, esa fe sigue sin ser una evidencia para muchos.

3 SITUARNOS ANTE EL SUFRIMIENTO Y EL MAL |

La cuestión del mal está presente en la Biblia desde su primera página. Efectivamente, el relato-poema de la creación (Gn. 1) va acreditando cada una de las obras que Dios realiza con una fórmula de aprobación («y vio Dios que estaba bien») que recurrirá al superlativo cuando la gesta creadora esté, terminada («vio Dios todo cuanto había hecho, y he aquí que estaba muy bien»).

La fe en la creación se opone así a toda suerte de pesimismo ontológico: la realidad creada es, en cuanto tal, buena; el mundo recién salido de las manos del creador está en orden. Ni el dualismo ni la interpretación fatalista o trágica de lo real son compatibles con esta fe creacionista. Existe el mal, y el autor lo sabe, pero no se remonta al designio divino originario .

¿Cuál es entonces su origen? Siglos antes de que se redactase Gn. 1, otro hagiógrafo se había planteado esta pregunta. La narración yahvista de Gn. 2-3 trata de hacer luz sobre ella, esbozando una teodicea elemental en la que el pecado del hombre aparece como factor desencadenante de los múltiples desórdenes que aquejan actualmente a la creación. Esta se ve afectada por un coeficiente de anormalidad; la culpa humana impone a la realidad una sobretasa de sufrimiento.

Con todo, importa no magnificar el alcance del relato yahvista. Deducir de él que en un mundo sin pecado la serpiente no reptaría, el dolor físico y la fatiga no existirían, el imperativo biológico de la muerte no se daría, etc., sería malentenderlo. Lo que al autor le interesa es denunciar la fractura que el pecado humano ha causado en el plan divino; para ello se subraya lo que, desde la óptica creyente, es la raíz del desorden, a saber, el mal uso de la libertad humana, a la que se adjudica la responsabilidad de la actual situación de manera global.

En el resto del Antiguo Testamento, la cuestión genérica del mal va a ceder el paso a la cuestión específica del mal sufrido por el inocente. La teología de Israel había confeccionado un esquema retribucionista según el cual Dios premia y castiga en esta vida con bienes o males materiales y temporales; la imagen de Dios subyacente a este esquema es menos la de un padre que la de un juez justo.

4 «QUÉ BIEN SÉ YO LA FONTE, QUE MANA Y CORRE AUNQUE ES DE NOCHE» |

Efectivamente, esta experiencia de dolor, con su sufrimiento y oscuridad, vivida en radicalidad por san Juan de la Cruz, no ofrece duda de que las dimensiones negativas de la vida no son nunca capaces de ocultar la raíz de la verdad del ser humano, ni ocultar la verdad de Dios. Este es el camino de la vida de alguna forma perfilado en estos versos al compás de los días y de los años: experiencia de vida, experiencia de tentación y pecado, experiencia de fe, experiencia de oración, experiencia de contemplación y experiencia de noche, viendo ahí la salida a los problemas más radicales del ser humano.
Creo que las tentaciones de oscuridad y noche en momentos tan trascendentales, son prueba evidente de una vida realizada desde una muy honda experiencia existencial de fe, incluso a la hora de afrontar el momento de la muerte. Muy bien podíamos sintetizar todo esto poniendo en nuestra boca los versos de Unamuno, autor de alma transida por el dolor del alma y que dicen:

Por el amor supimos de la muerte
por el amor sufrimos
que se muere: sabemos que se vive
cuando llega el morirnos.

«La Misa ayuda a los peregrinos a iniciar la transición, de ser un peregrino en el Camino de Santiago a un peregrino en el Camino de la vida»

Padre Manny SDB

Las obras de la Catedral y las restricciones del aforo derivadas de la pandemia impidieron que este verano se repitieran las grandes celebraciones de la Misa del Peregrino de las 12:00 en la basílica compostelana. No funciona el botafumeiro, no hay grandes peregrinaciones de parroquias u otros grupos, pero sin embargo el Centro Internacional de Acogida al Peregrino invita a diario a los peregrinos a una Eucaristía en su capilla de la rúa Carretas.

Diez minutos antes de que el oficio religioso dé comienzo, en el zaguán que da acceso al oratorio, encontramos al Padre Manuel C. Domingo Junior SDB saludando, uno por uno, a todos los que entran a la capilla. Les pregunta su origen, se interesa por cómo se encuentran y qué tal les ha ido el camino. El Padre Manny (como es conocido por todos) consigue así que los peregrinos se sientan bienvenidos, esperados y acogidos en esta celebración de la Santa Misa. El sencillo gesto de bienvenida lo repite a diario este sacerdote salesiano y resulta inevitable reconocer en la escena el espíritu de bondad del Buen Pastor que conoce a sus ovejas.

El **Padre Manny** es de origen filipino y tras unos años en Estados Unidos llegó en 2017 a Santiago de Compostela. Aquí ha desarrollado su servicio religioso volcado en los peregrinos, celebrando diariamente la Santa Misa en inglés y confesando en la Catedral en su lengua natal filipina, español e inglés. Desde Julio de 2020 se encarga también a diario de celebrar la Eucaristía del Peregrino de las 12:00h en la Capilla de Carretas.

Desde Julio celebra usted la Misa del Peregrino a las 12:00 en la Capilla de Carretas ¿Con qué sentimientos o qué preocupaciones traen los peregrinos a esta celebración al final del camino?

Muchos peregrinos traen un sentimiento mixto: de alegría por haber terminado el Camino pero a la vez de tristeza precisamente por haberlo terminado. Otros están llenos de alegría exuberante e indescriptible y otros pocos, en cambio, tienen sentimientos de frustración y decepción. Muchos se renuevan en cuerpo, mente y espíritu, mientras que otros están llenos de miedo y desánimo al enfrentar la realidad de regresar a casa.

Para muchos, la Santa Misa se convierte en un "momento de Transfiguración" y les ayuda a reunir e integrar los elementos de su experiencia del Camino. Creo que la Misa les puede ayudar a iniciar la transición, de ser un peregrino en el Camino de Santiago a un peregrino en el Camino de la vida. La transición no es inmediata y fluida, pero al igual que en el Camino, acontece en varias etapas y en momentos determinantes. El Camino no es una evasión de uno mismo, ni de su casa, sino un "espacio y tiempo sagrado" para afrontar y aceptar la propia identidad y realidad, con el privilegio de verlas objetivamente desde la distancia.

En la Misa del Peregrino, invitamos a los caminantes a ofrecer sus alegrías y dolores, éxitos y fracasos, esperanzas y temores, sueños y ansiedades, heridas y curaciones, su pasado, presente y futuro y permitir que el Buen Dios los transforme junto con la ofrenda de pan y vino. Al hacerlo, también ven su vida ofrecida en la Santa Misa como un memorial, una celebración y un sacrificio.

La Capilla se ubica en el Centro Internacional de Acogida al Peregrino. La acogida es la actitud que inspira toda la actividad ¿Cómo consigue que los peregrinos se sientan acogidos en la Misa?

¡Cómo me gustaría poder decir la palabra "bienvenido" en el idioma de cada peregrino que viene a la Santa Misa! Ya que esto es casi imposible, lo mejor que puedo hacer es sonreír a cada peregrino. Hago todo lo posible por saludar a los peregrinos antes de la misa y despedirme de ellos después.

Pregunto a los peregrinos sus lugares de origen y los saludo al comienzo de la Misa. Luego, al final de la celebración, les agradezco su presencia en diferentes idiomas.

Pero este año todo es diferente por culpa del Covid-19... ¿Suponen una dificultad muy grande las necesarias medidas de distancia y aforo?

No estamos en la mejor situación, pero podemos sacarle el máximo partido a esta situación. A estas alturas, todos los peregrinos saben que cada uno debemos poner de nuestra parte para controlar y prevenir la propagación del covid-19 utilizando mas-

carillas, observando el distanciamiento social y desinfectando nuestras manos con regularidad.

Esta práctica puede ser difícil pero necesaria y a la vez demuestra a los peregrinos que nos tomamos muy en serio su salud, seguridad y bienestar. La dificultad se alivia cuando cada persona hace su parte. Creo que tenemos que felicitar al personal del Centro Internacional de Acogida al Peregrino por hacer cumplir estrictamente estas medidas de salud y seguridad.

Sin embargo, esa celebración en la Capilla de Carretas resulta muy familiar ¿De qué manera participan los peregrinos en la celebración?

Antes de que los peregrinos puedan participar es importante hacerles sentir bienvenidos y a la vez que sean conscientes de que se encuentran en un lugar seguro y sagrado. Con este clima de calidez y acogida, los peregrinos se sienten acogidos y esto les ayuda a hacer suya la celebración comunitaria de la Santa Misa. Por otro lado, como en toda Misa, pedimos voluntarios para leer o animar el canto. Además, cuando es posible, las lecturas y los cantos también se hacen en diferentes idiomas dándonos a todos un sentido real de la universalidad de la Iglesia y del Camino.

Según su experiencia en la acogida pastoral a los peregrinos ¿Le parece que Cristo sale al encuentro de los caminantes?

¡SIN NINGUNA DUDA, SÍ! Como dijo Jesús "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí" (Juan 14: 6).

Cristo es el camino. Siempre pienso en la flecha amarilla no solo como una señal direccional que lleva a Santiago de Compostela sino como un recordatorio de la presencia de Jesús en el Camino.

Cristo se encuentra con los peregrinos en la persona de un compañero de peregrinaje, que recorre el mismo camino que él, en el rostro de un aldeano anciano que saluda y sonríe con un saludo de "Buen Camino", en un encuentro con un "ángel del Camino" que da la dirección que tanto se necesita cuando uno se pierde, en los actos de generosidad y bondad de extraños en un momento en que se necesita más ayuda, en el silencio y la soledad que uno experimenta en el Camino mismo… y de tantas otras formas sorprendentes e inesperadas tanto agradables como desagradables.

¿Qué le aconsejaría a una persona que está planteándose hacer el camino con una actitud de búsqueda espiritual?

Antes de hacer el Camino con actitud de búsqueda espiritual, le aconsejaría que tenga la mente abierta y el corazón agradecido. Es necesario tener un plan y una meta para hacer el Camino, pero no sin rigidez. Le aconsejaría a ese peregrino que planifique, pero que no planee demasiado, solamente lo más esencial.

He conocido a algunos peregrinos que se sintieron decepcionados y enfadados después de su Camino porque sus expectativas no se cumplieron. Tener tu propio conjunto rígido de metas y expectativas sería como llevar tu propio mundo al Camino con todas las cargas, tensiones y ansiedades de tu vida. Hacer el Camino es salir de tu rutina, alejarse de las zonas de confort, darse un respiro, explorar un mundo completamente nuevo, estar abierto a los impulsos del Espíritu y ser consciente del momento presente. La mejor actitud de un peregrino en búsqueda espiritual es la de estar siempre agradecido por las bendiciones que vienen en todos y cada uno de los días del Camino.

Y a usted, a nivel personal ¿Qué le aporta el trabajar pastoralmente con los peregrinos aquí en Santiago?

Mi ministerio pastoral como sacerdote salesiano en la acogida a los peregrinos aquí en Santiago de Compostela me ha dado la alegría de vivir los dones del sacerdocio y la Eucaristía. Además, me ha hecho sentir agradecido y bendecido por tan maravillosos dones, ¡aunque soy indigno!

No fui ordenado para mí, sino para el pueblo de Dios. Los peregrinos a los que tengo la suerte de servir son el pueblo de Dios, la Iglesia, el Cuerpo de Cristo.

El Sacramento de la Reconciliación está íntimamente unido al ministerio del sacerdocio. Es en este sacramento donde me siento muy sacerdote y al mismo tiempo tan indigno porque soy consciente de que soy un pecador. Yo también necesito el amor y la misericordia de Dios. Escuchar la confesión es

un privilegio sagrado porque permite vislumbrar el alma de un penitente. Lo que me anima a escuchar confesiones es el hecho de que me he encontrado con tantos "santos" en el confesionario. Si estos "santos penitentes" no fueran a pensar que me he vuelto loco, preferiría arrodillarme frente a ellos y pedirles su bendición en lugar de pronunciar las palabras de la absolución.

Por otro lado, la Eucaristía es el Sacramento de la Presencia Real de Cristo. Nuestro Señor en su deseo de permanecer con nosotros, se ha entregado humildemente a nosotros en forma de pan y vino. Como sacerdote, no solo celebro la Eucaristía, sino que también la vivo cuando estoy presente ante el pueblo de Dios. La presencia y el acompañamiento forman parte del carisma de los Salesianos de Don Bosco.

La palabra "Eucaristía" significa acción de gracias. Cada día y cada celebración de la Santa Misa es un don gratuito de nuestro Dios, generoso y misericordioso. ¿Cómo podría vivir como ser humano y como sacerdote salesiano sin estar agradecido?

En verdad, puedo decir que en mi ministerio con los peregrinos de todo el mundo he recibido mucho más de lo que he dado y por eso estoy eternamente agradecido.

Father Manny sdb: «Christ is the Way. I always think of the yellow arrow not only as a directional sign leading to Santiago de Compostela but as a reminder of the presence of Jesus in the Camino»

During this past summer restoration work in the Cathedral and pandemic-related capacity restrictions have prevented the great celebration of the daily Pilgrims Mass at 12:00. The botafumeiro is not in operation and there are no large pilgrimages of parishes or other groups. Nevertheless the Pilgrims Reception Office invites pilgrims to a daily Eucharist in English in its chapel on Rúa Carretas.

Ten minutes before Mass starts we find Father Manuel C. Domingo Junior SDB in the hallway near the chapel door. He is greeting one by one all those who enter the chapel. He asks where they are from and is interested in how they are and in their Camino experience. Father Manny (as he is known to all) thus makes pilgrims feel welcome to this celebration of Holy Mass. The simple gesture of welcome is repeated daily by this Salesian priest and one cannot but recognize in it the spirit of goodness of the Good Shepherd who knows his sheep.

Father Manny is of Filipino origin and after a few years in the United States he arrived in Santiago de Compostela in 2017. Here he has developed his ministry focused on pilgrims by celebrating Holy Mass daily in English and the sacrament of reconciliation in the Cathedral in his native Filipino language, Spanish and English. Since July 2020, he has also been responsible for the celebration of the Pilgrims Mass at 12:00 p.m. in the Chapel of Rúa Carretas.

Since July you have been celebrating the Pilgrim's Mass at 12:00H in the Chapel of Carretas. With what feelings or concerns do pilgrims bring to this celebration at the end of the Camino?

Many pilgrims bring this mixed feeling of joy for having finished the Camino and of sadness for it is over. Others are filled with exuberant and indescribable joy but some with frustration and disappointment. Many are renewed in body, mind, and spirit while others are filled with fear and discouragement as they face the reality of going back home.

For many, the Holy Mass becomes a "Transfiguration moment" and helps them to gather and integrate the elements of their Camino experience. It can also help initiate the pilgrim's transition from being a pilgrim in the Camino de Santiago to a pilgrim in the Camino of life. The transition is not immediate and smooth but just like in the Camino, happens in various stages and at times challenging. The Camino is not an escape from oneself nor from one's home but "a sacred space and time" to face and accept one's identity and reality with the privilege of seeing them objectively from a distance.

At the Pilgrims' Mass, we invite the pilgrims to offer their joys and sorrows, successes and failures, hopes and fears, dreams and anxieties, wounds and healing, their past, present and future and allow the Good Lord to transform them together with the offering of bread and wine. By doing so, they also see their life being offered in the Holy Mass as a memorial, a celebration, and a sacrifice.

The Chapel is located in the International Center for the Pilgrim's Welcome. The welcome is the attitude that inspires the whole activity. How do you get pilgrims to feel welcomed at Mass?

How I wish I could say the word "welcome" in the language of each pilgrim who comes to the Holy Mass. Since that is next to impossible the best that I could possible do is to smile at every pilgrim. I do my best to greet the pilgrims before Mass and bid them good-bye after.

I acknowledge the pilgrims and their places of origin and greet them at the beginning of Mass and then thank them at the end as much as possible in different languages.

This year everything is different because of the Covid-19. Are the necessary distance and capacity measures a very difficult one?

We are not in the best situation, but we can make the best of the situation. By now, everyone knows that we all must do our own share in controlling and preventing the spread of covid-19 by using face masks, observing social distancing, and disinfecting our hands regularly.

This practice might be difficult but necessary and assures the pilgrims that we do take their health, safety, and well-being, very seriously. The difficulty is eased when every person does his or her own part.

We have to commend the personnel of the Pilgrims' Center for strictly enforcing these health and safety measures.

However, this celebration in the Chapel of Carretas is very familiar. How do pilgrims participate in the celebration?

Before the pilgrims can participate, it is important to make them feel welcomed and know that they are in a safe and sacred place. With this atmosphere of warmth and welcome, they will naturally want to participate and make the community celebration of the Holy Mass, their own.

As in every Mass, we ask for volunteers to read or to animate the singing. When possible, the readings and songs are also done in different languages giving all of us a real sense of the universality of the Church and of the Camino.

In your experience in pastoral care for pilgrims, do you think that Christ goes out to meet the walkers?

DEFINITELY! As Jesus said "I am the way and the truth and the life. No one comes to the Father except through me" (John 14:6).

Christ is the Way. I always think of the yellow arrow not only as a directional sign leading to Santiago de Compostela but as a reminder of the presence of Jesus in the Camino.

Christ meets the pilgrims in the person of a fellow pilgrim, who walks the same path as he or she does; in the face of an elderly villager who waves and smiles with a greeting of a Buen Camino; in an encounter with a "Camino angel" who gives the much needed direction when one gets lost; in the acts of kindness and goodness of strangers at a time when one needs help the most; in the silence and solitude one experiences in the Camino itself and in so many surprising and unexpected ways both pleasant and unpleasant.

What would you advise a person who is considering making the way with a spiritual search attitude?

Before making the Camino with a spiritual search attitude, I would advise that person to have an open mind and a grateful heart. It is imperative to have a plan and a goal to do the Camino but not to the point of rigidity. Plan but do not over plan. Just keep things simple and light.

I have met a few pilgrims who surprisingly were disappointed and angry after their Camino because their expectations were not met. Having your own rigid set of goals and expectation is like bringing your own world to the Camino with all your life's burdens, stresses, and anxieties. To do the Camino is getting out of the box, away from your comfort zones, giving yourself a break, exploring a whole new world, being open to the urgings of the Spirit and being aware of the present moment and always grateful for the blessings that come in each and every day of the Camino!

And to you, on a personal level, what does your pastoral work with pilgrims here in Santiago give you?

My pastoral ministry as a Salesian priest with the pilgrims here in Santiago de Compostela, has given me the joy of living the gifts of the priesthood and the Eucharist and made me grateful and feel so blessed for such wonderful gifts, unworthy though I am!

I am ordained not for myself but for the people of God. The pilgrims I am blessed to serve is the people of God, the Church, the Body of Christ.

Very much connected to the ministry of the priesthood is the Sacrament of Reconciliation. It is in this sacrament, where I feel very much a priest and at the same time feel so unworthy because I am aware that I am a sinner myself and in need of God's love and mercy. To hear confession is a holy privilege be-

cause you are given a glimpse of a penitent's soul. What encourages me to hear confessions is the fact that I have encountered so "many saints" in the confessional. If only not to frighten these "saintly penitents" or for them to think that I have gone crazy, I would rather kneel in front of them and ask for their blessing instead of me pronouncing the words of the absolution.

The Eucharist is the sacrament of the Real Presence of Christ. Our Lord in his desire to remain with us, has humbly given himself to us in the form of bread and wine. As a priest, I do not only celebrate the Eucharist but also live it when I am present to God's people. Presence and accompaniment are very much part of the charism of the Salesians of Don Bosco.

The word "Eucharist" means thanksgiving. Each day and each celebration of the Holy Mass are a gratuitous gifts from our generous and merciful God. How could I possibly live as a human being and as a Salesian priest without being grateful?

Truly, I can say that in my ministry to pilgrims from all over the world, I have received so much more than what I have given and for that I am eternally grateful..

La Misa de las 19:30h se celebra en la Catedral

La entrada a esta celebración es a las 19:00h por Platerías

Desde la reapertura de la Catedral de Santiago el 1 de Julio de 2020 la basílica sigue condicionada por la marcha de las obras de restauración. Los trabajos se centran ahora en la Capilla Mayor por lo que no son posibles las celebraciones litúrgicas en el altar del Apóstol.

No obstante, el Cabildo fijó una celebración diaria de la Eucaristía en la Catedral a las 19:30h. Para ello se instaló un altar provisional detrás del Pórtico de la Gloria, ocupando los fieles la nave principal del templo. Junto a estas complicaciones derivadas de las obras se tuvo que hacer frente a las restricciones de aforo decretadas por las autoridades sanitarias. Se dispusieron unas sillas con las debidas distancias para los fieles en un número que ha ido variando en función de la evolución de la emergencia sanitaria y las consecuentes indicaciones de los poderes públicos. A pesar de tanta complicación, todos los días se ha completado el aforo máximo y han sido decenas los peregrinos que no han podido participar de la Santa Misa en la Catedral. Las intenciones de todas aqullas personas que no pudieron entrar a esta Eucaristía fueron puestas ante el Señor por intercesión de Santiago.

Por otro lado la Catedral permanece abierta para visitas todos los días de 9:30h a 18:30h. Aunque las obras no permiten tampoco el acceso al camarín del Santo Apóstol, la cripta donde se veneran sus reliquias puede visitarse como de ordinario.

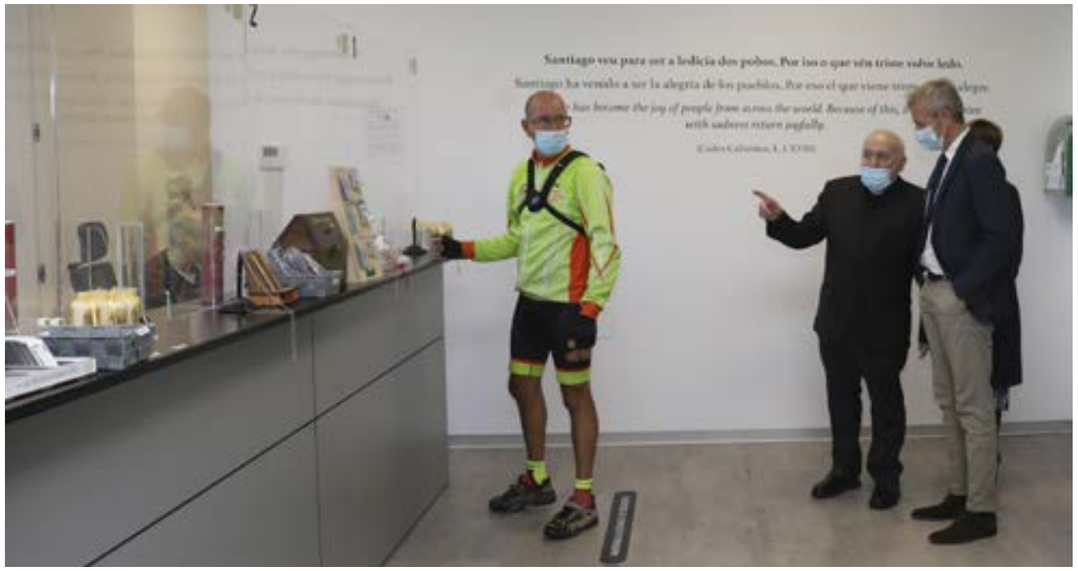


Foto: Xoan A. Soler / La Voz de Galicia

El vicepresidente de la Xunta visitó el Centro de Acogida al Peregrino

ACC | El vicepresidente de la Xunta, Alfonso Rueda, visitó las instalaciones del Centro Internacional de Acogida al Peregrino acompañado de la directora general de Turismo de Galicia, Nava Castro. Fueron recibidos por el Deán de la Catedral Don Segundo Pérez López y el presidente de la Fundación Catedral Don Daniel Lorenzo.

Esta visita se enmarca dentro de los preparativos que el gobierno autonómico de Galicia viene desarrollando para la adaptación de su programación a la situación de pandemia de cara a la celebracion del Año Santo 2021. Rueda destacó que "el Xacobeo tiene que seguir siendo la gran oportunidad para Galicia. Hay muchísimas formas de abordar todo esto para que dentro de las circunstancias no se pierda esta oportunidad", considerando que es "necesario" hablar con todos los sectores.

Para Rueda hay dos elementos fundamentales que deben reformularse "Hay dos cosas que identican muchísimo el Camino y el Año Santo y que son las grandes celebraciones, con mucha gente, que ahora mismo no pueden tener lugar, por razones obvias, y, por otra parte, la movilidad, porque muchísima gente que seguro que desearía hacer el Camino no puede".

El vicepresidente recordó "la potencia del Camino", pues desde que abrieron los albergues en julio y se levantó el estado de alarma "se han extendido cerca de 40.000 compostelas", a pesar de las restricciones de movilidad. Rueda considera que el Camino sigue "muy vivo" y por tanto su Consellería trabaja en reformular el Xacobeo "al menos" en su primera parte. "Vamos a tener tres Xacobeos y por lo tanto hay que programar todo con una perspectiva de década y pensar que no todo tiene que acabar en el mismo año, sino que hay que darle continuidad al proyecto", ha aseverado.

NOTICIAS

ACC reunió en Enero a los responsables de los albergues de acogida tradicional

Uxío Domínguez | ACC, desarrollando su programa de trabajo de animación, viene de celebrar, los días 27 y 28 de Enero, un nuevo encuentro con Responsables de Albergues del Camino de Santiago.

Este año nos encontramos en la Ruta de la Plata, concretamente en Puebla de Sanabria - Zamora, con el lema «Acogida: La caridad sabe ver».

El Arcipreste de Sanabria y Carballeda, Jorge Flórez, recibió a los 40 participantes (hospitaleiros, voluntarios, sacerdotes, religiosas e incluso algún profesor de la zona) y abrió la primera jornada.

Se desarrollaron asuntos y momentos interesantes para el diálogo y el encuentro sobre el valor cristiano de la Hospitalidad, así como acerca de la identidad cristiana de los albergues de iglesia y su testimonio de fe; la acogida universal sin discriminación de ningún tipo y el carácter no lucrativo de sus actividades, aunque también se remarcó la importancia del donativo responsable y solidario, necesario para su mantenimiento y la necesidad de mantener abiertos los templos.

Se hizo hincapié en el hecho de ofrecer en libertad y como rasgo distintivo, algunos símbolos religiosos propios: la Oración de la Tarde y la Bendición de la Mesa, así como la adecuación de espacios y momentos para el diálogo y la "escucha activa". Se remarcó la importancia de la celebración de la Eucaristía cuando los momentos y el lugar lo permitiesen. Por supuesto que sin obviar aspectos de orden práctico como la limpieza e higiene del albergue o el buen orden de las instalaciones.

Se consideró de capital importancia el talante creyente abierto y servicial del Hospitalero y también la necesidad de un Libro de Registro de Peregrinos que les identifique como de acogida tradicional a todos.

El segundo día, entre otros asuntos, los debates se centraron en desarrollar como sería un "Cursillo tipo" para hospitaleros y voluntariado ACC, ponencia que impartió Toño de los responsables del Albergue de Sahagún. También otros participantes expusieron una breve guía para formar hospitaleros y un manual para voluntarios de la ACC.

En el debate, el historiador José Manuel Rodríguez Montañés, apuntó "el valor esencial de la acogida" del hospitalero en Camino de Peregrinación que, en estos momentos, es objeto del inicio de un expediente de Patrimonio Inmaterial de la Unesco. El mayor peligro es precisamente la "turistización" del camino en relación a los albergues de carácter eclesiástico, que demanda "una vuelta a los valores esencialmente religiosos que tiene como meta un camino espiritual y religioso".

Además, durante esta segunda jornada de encuentro, se pudo contar con la presencia de Don José Luis Castro, Administrador de la Diócesis en sede vacante, quien cerró el turno de ponencias, con una encendida invitación a los hospitaleros, remarcando la importantísima labor que ejercen y animando en su perseverancia.

Tras la clausura, el Sr. Alcalde de la Villa y los responsables del turismo y la cultura en el lugar, recibieron y ofrecieron, a los participantes, explicaciones sobre el pueblo y su historia, abriendo sus mejores muestras culturales.
Las jornadas posteriores al encuentro, los responsables de ACC (Pilinchi, Jaume y Uxío), recorrieron diversas localidades y albergues del Camino de la Plata , entrevistándose con sus responsables y sacerdotes.

Agradecimiento al Obispo Jesús Fernández

ACC | El 8 de Junio la Santa Sede anunció el nombramiento de Monseñor Jesús Fernández, hasta la fecha Obispo Auxiliar de Santiago, como Pastor de la diócesis de Astorga. Con motivo de su marcha de Compostela, el personal del Centro Internacional de Acogida al Peregrino así como la Fundación ACC le rindieron un sencillo homenaje.

En el acto intervino el deán de la Catedral y presidente de ACC, Don Segundo Pérez quien quiso expresar el gradecimientoa Monseñor Fernández por su labor como Obispo Auxiliar. Recalcó además su implicación en la tarea de acogida a los peregrinos durante los seis años que ha permanecido en Compostela. Pérez recordó la cercanía del nuevo Obispo de Astorga con ACC, habiendo participado en varios congresos y encuentros de los últimos años.

El Centro Internacional de Acogida al Peregrino le obsequió con una hermosa figura cerámica del Apóstol Santiago acompañada de una placa manifestando la gratitud .

El Obispo de Bayona bendice el primer albergue para peregrinos en la ciudad

En la calle Gosse, corazón de la zona vieja de Bayona (Francia) se ha instalado un albergue para peregrinos que abrirá en cuento la situación sanitaria lo permita.

ACC | La asociación de Amigos del Camino de Saint-Jacques-de-Compostelle des Pyrénées-Atlantiques gestionará un nuevo albergue para peregrinos en la ciudad de Bayona. El presidente de dicha asociación, Bertrand Saint-Macary, explica que hasta el momento los peregrinos a su paso por la ciudad atlántica no tenían un refugio específico para pasar la noche. El local, que venía siendo utilizado como garaje, pertenece a la asociación católica Saint-Louis que firmó con los Amigos del Camino de Saint-Jacques, una cesión para su uso durante siete años.

El garaje se ha transformado en un dormitorio de catorce camas con cocina, un baño accesible para personas con discapacidad y una habitación con dos camas para los voluntarios del albergue encargados de recibir a los peregrinos. Aunque la hospedería fue bendecida ya por el Obispo de Bayona Mons. Marc Aillet, aún no está abierta. "Esperaremos hasta que se

levanten las medidas relacionadas con la prevención del Covid 19", subraya Bertrand Saint-Macary.

Bayona es una ciudad importante en los Caminos de Santiago ya que desde este punto los peregrinos puede optar por ir a Irún, evitar los pirineos y continuar el Camino del Norte o tomar la variante del Baztán para encontrarse en Navarra con el trazado del Camino Francés.

La Archicofradía del Apóstol Santiago convocó a Cofradías y asociaciones jacobeas

Archicofradía | El año 2020 prometía ser un año de intensa actividad para la Archicofradía. Los prolegómenos de un Año Santo Compostelano siempre son intensos pues concentran todos los esfuerzos formativos y todos los preparativos que luego darán sus frutos durante el Jubileo.

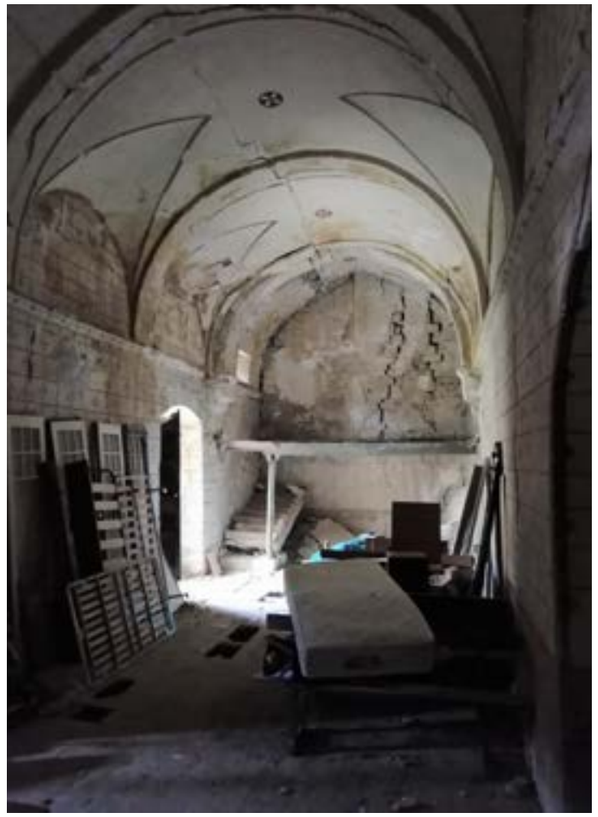
Por delante, se presentaba un año marcado por el Encuentro Mundial de Cofradías de Santiago en el Mundo, una edición especial del Ciclo de Conferencias ¿Adónde vas, peregrino?, el inicio de una peregrinación por etapas que pretendía aunar a nuestros cofrades en Portugal y España y otras muchas iniciativas que la situación sanitaria ha obligado a posponer.

Previa a la declaración del estado de alarma y el confinamiento sí pudo celebrarse, entre los días 6 y 8 de marzo, el V Encuentro Mundial de Cofradías del Apóstol y Asociaciones del Camino de Santiago. Si bien en algunos países la situación ya era difícil y comenzaba a serlo también en España, esto no impidió que se superara la centena de representantes de treinta y cinco entidades jacobeas y once países diferentes. Muchos de los asistentes eran además colaboradores activos y voluntarios también de Acogida Cristiana en el Camino.

El Encuentro fue inaugurado en la tarde del viernes 6 de marzo por D. Julián Barrio que pronunció la conferencia "La Archicofradía del Apóstol Santiago y el Año Santo 2021". La clausura estaba previsto que corriera a cargo de la Dra. Linda Ghisoni, Subsecretaria para los laicos del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida. La situación de alerta sanitaria que afectaba a Italia impidió,

en el último momento la presencia de la Dra. Ghisoni en Santiago pronunciándose su conferencia por delegación. El peso del encuentro no recayó, sin embargo, en las sesiones plenarias, sino que el encuentro se concibió como un espacio de intercambio y exposición para todas las cofradías y asociaciones presentes que tuvieron oportunidad de comunicar a los asistentes sus iniciativas ordinarias y los proyectos que pretenden emprender de cara al Año Santo Compostelano 2021.

Las actas del V Encuentro Mundial de Cofradías del Apóstol y Asociaciones del Camino de Santiago han sido publicadas en el número 62 de la revista Compostela, íntegramente dedicado a dicho encuentro, y pueden consultarse online en la página web de la Archicofradía (www.archicofradia.org).



Aldunate (Navarra)

El proyecto de una iglesia que se adaptará en albergue del camino aragonés

En el trazado del camino aragonés en la Comunidad Foral de Navarra, se encuentra el templo de San Facundo que lleva décadas sin culto. Esta iglesia, ubicada en el lugar de Aldunate apenas hoy poblado, pertenece a la parroquia de Lumbier. Su párroco, Don Javier Serna impulsa el proyecto de convertir la nave de la iglesia de Aldunate en un albergue y lugar de encuentro para peregrinos. La iniciativa cuenta con el apoyo de la diócesis de Pamplona mediante su delegación diocesana del camino jacobeo. La delegación que dirige Don César González Purroy continúa tan activa como de costumbre a la hora de poner en marcha puntos de acogida cristiana a peregrinos.

El edificio no perderá su carácter cultual pues en la planta baja se habilitará una capilla. También se dispondrá una cocina, una sala de estar y el dormitorio del hospitalero. En la altura que se levantará dentro de la nave se situará el aseo, las duchas y las camas para los peregrinos. Hospitaleros voluntarios y lugareños se encargarán junto con el párroco de la gestión del albergue y sobre todo de darle una vida cristiana ofreciendo la calidez de la acogida. El proyecto que redunda en el bien del Camino de Santiago es además una ingeniosa fórmula de asignar una función pastoral al patrimonio inutilizado poniéndolo al servicio, en este caso, de los peregrinos.

Aldunate se encuentra a 15 kilómetros de Sangüesa, en la primeta etapa que recorre el camino aragonés en tierras de Navarra. La iglesia-hospital de peregrinos se alza en un entorno natural de inigualable belleza . El lugar está llamado a convertirse en uno de esos parajes del Camino de Santiago en los que se respira la onda espiritualidad de la peregrinación jacobea. Los promotores de este proyecto han recibido ya por diversos medios algunos donativos particulares para materializarlo y continuan así mismo recabando fondos para poder hacer realidad este hospital de peregrinos.

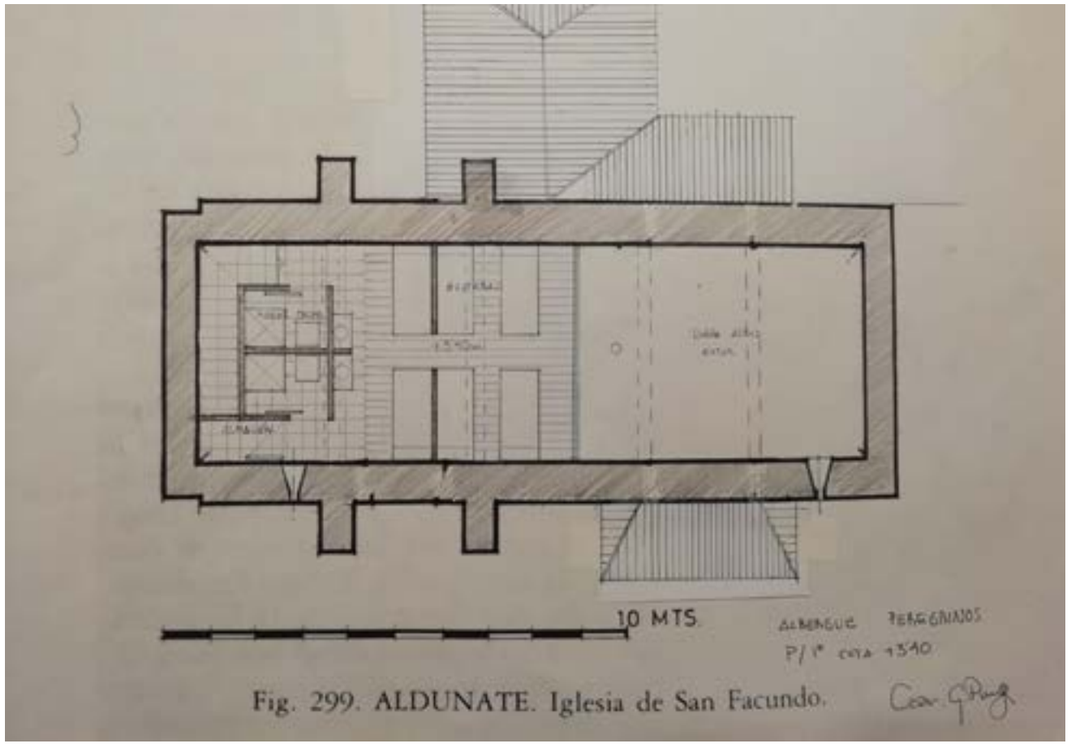


Fig. 299. ALDUNATE. Iglesia de San Facundo.

Año Santo Compostelano 2021

www.anosantocompostelano.org *Es la página web oficial del Año Santo Compostelano 2021, donde se da cuenta de las noticias sobre la celebración jubilar así como la agenda de eventos que se llevarán a cabo en torno a este año de gracia. Dispone también de múltiple material de interés entre el que destaca la carta pastoral que lo convoca.*

Guía espiritual de la peregrinación

La Comisión Diocesana del Año Santo promovida por el Arzobispado de Santiago acaba de sacar a la luz la **Guía espiritual-Peregrinación a Santiago**, una publicación que, tal y como se recoge en su contraportada, pretende ayudar a los peregrinos a realizar el Camino a Compostela. "*Es una invitación a la interiorización, al encuentro contigo mismo, con los demás y con las llamadas de Dios, que invitan a descubrir que es posible, a través de la peregrinación, plantearse las preguntas importantes que llevamos en nuestro interior y encontrar el verdadero sentido de la vida*", se indica.

La guía busca contribuir a que los peregrinos saquen el mayor provecho espiritual, sea en grupo o individualmente. En su primera parte, el volumen ofrece una serie de temas para la reflexión durante el camino y cómo vivir la llegada a Santiago y la estancia en la ciudad del Apóstol. En total son veinticuatro temas que se ofrecen "*para reflexionar sobre diversos aspectos de la vida y de la fe*". Según el número de etapas que realice, el peregrino puede elegir aquellos temas que le parezcan más interesantes según su situación personal.

En la segunda parte de la guía, los peregrinos pueden encontrar una serie de oraciones para el camino, poemas a Santiago y el Himno del Apóstol. Al inicio de la guía se incluye un recordatorio de la convocatoria del Año Santo. En ella, monseñor Julián Barrio indicaba que "*la Iglesia particular de Santiago de Compostela recibe a todos los peregrinos, ofreciéndoles su acogida y animándoles a renovar la memoria de la tradición apostólica y a fortalecer la fe, para ser testigos de Cristo en los acontecimientos de la vida de cada día*".

Simbología del logotipo

El logotipo oficial del Año Santo Compostelano 2021 es la imagen corporativa que identificacrá las publicaciones y acciones de la Iglesia Católica en la celebración del próximo jubileo. El diseño, cuidadosamente escogido, contiene elementos jacobeos de una alta carga simbólica que ilustran la tradición en torno al apóstol y el afan de universalidad del jubileo.

La **forma circular** a modo de medallón indica la proyección planetaria de la celebración jubilar pero también simboliza la misión apostólica de Santiago quien predicó el Evangelio *hasta el final de la tierra*, siguiendo el mandato de Cristo.

Hoy, el Año Santo se extiende también hasta los *nuevos finisterres*, no solo geográfico sino también digitales.

Las siluetas de la **vieira** y la **cruz de Santiago** partidas por la mitad en el logotipo, componen la unidad indivisible entre peregrinación y tradición apostólica. Santiago fue el primer peregrino y sin él no existiría el camino. Se reivindica así que la peregrinación tiene como meta la veneración de las reliquias del apóstol o lo que es lo mismo, el encuentro con Santiago, el amigo del Señor.

La vieira es símbolo de los peregrinos, que desde tiempo inmemorial la usan como atributo identificador de su condición. La cruz de Santiago, a su vez, es alegoría del mismo Apóstol, que con su forma de espada recuerda la muerte por decapitación de Santiago.

Sobre la silueta de la media vieira a modo de **destellos** se representa un diagrama que evoca la tradición del hallazgo del cuerpo del Apóstol asociado al fenomeno de un resplandor sobre un montículo boscoso. Estas mismas líneas se pueden interpretar como las diferentes vías de llegada o caminos de los peregrinos hasta llegar a Santiago y en este mismo sentido simbolizan la diversidad del propio camino.

Tantas rutas, orígenes, edades, culturas y lenguas diferentes se unen en un mismo punto. El Camino de Santiago es un camino de inclusividad y supone una llamada para desenvolver su valor como símbolo de concordia y fraternidad entre los pueblos.

Sal de tu tierra, el Apóstol te espera

Será el lema del Año Santo Compostelano 2021 y es así mismo el título de la Carta Pastoral del Arzobispo de Santiago en la que convoca a los peregrinos de todo el mundo peregrinar a la tumba del Apóstol. Con posterioridad a su publicación, Monseñor Barrio ha escrito una segunda pastoral con el título: La esperanza de peregrinar a Compostela en la que arroja luz espiritual ante la incertidumbre que el Covid-19 provoca en el Camino de Santiago.

Un virus no podrá con el Camino de Santiago

La peregrinación durante el confinamiento y en la nueva normalidad

María Neira Calvo
Coordinadora de la Oficina de Acogida al Peregrino

"En el día de hoy, acabo de comunicar al jefe del Estado la celebración mañana de un Consejo de Ministros extraordinario para decretar el estado de alarma en todo nuestro país, en toda España durante los próximos 15 días (...). Tardaremos semanas, va a ser duro y difícil, pero vamos a parar el virus". Con estas palabras del presidente Sánchez, España entera conocía la cruda realidad. Meses antes nadie hubiese presagiado que nuestro país, así como el mundo entero, se vería tan afectado por un virus tan maligno que ya se ha llevado por delante miles de vidas.

El camino de Santiago se cerró atropelladamente y todos nos confinamos. La crisis sanitaria, así como el cierre de fronteras y el confinamiento, dejó sin peregrinos las diferentes vías que llevan hasta la ciudad del Apóstol. En esos primeros momentos la prioridad desde el Centro Internacional de Acogida al Peregrino fue informar a todos aquellos peregrinos a los que la situación sorprendió tanto durante su peregrinación como al final de la misma, aconsejándoseles a todos aquellos que se encontraban más próximos a Compostela que se desplazasen hasta la ciudad y desde aquí encontrar el modo de poder regresar a sus lugares de origen con aquellos medios de transporte que todavía hubiese disponibles. Fueron muchos los peregrinos que manifestaron entonces su deseo de postergar sus viajes al final del verano, siempre que la situación fuese más favorable. Se informó también que como consecuencia del cierre de albergues de la red pública en el Camino de Santiago, se activaría un servicio de acogida en el Monte do Gozo para todos aquellos peregrinos que se encontrasen en tránsito, mientras no dispusiesen de otro medio para su retorno.

Tenemos constancia de que muchos caminantes, en su mayoría extranjeros, se habían buscado algún medio de alojamiento alternativo a la espera de que el estado de alarma durase solamente unos días y poder retomar el camino. Al ver que la situación no mejoraba comenzaron a llamar a la oficina para pedir recomendación para regresar a sus países de origen. A todos ellos se les aconsejó ponerse en contacto con la embajada de sus país en España para que les aconsejase cual era el estado sobre la apertura de fronteras.

Tras una primera fase de desconcierto comenzamos a recibir llamadas de ámbito nacional, sobre todo de las comunidades de Madrid, Cataluña, Andalucía y Comunidad Valenciana interesándose por la reapertura del Camino y la fecha en la cual sería posible realizar el Camino. Todos ellos fueron informados de que habría que seguir muy atentamente la evolución de la pandemia por la Covid-19 y las indicaciones que vaya anunciado el Gobierno de España y que hasta el final del estado de alarma no sería posible volver al camino tal y como lo entendemos. Desde un principio fuimos conscientes de que la gran preocupación se centraba en la reapertura de albergues tanto públicos como privados y del protocolo sanitario que sería empleado para acceder a los mismos. El volumen de estas llamadas fue incrementándose en las últimas semanas de las fases de desescalada, así como las llamadas recibidas desde el extranjero. Pese a la incertidumbre existente entonces en lo que concierne al tema del Camino, a través tanto de llamadas como de e-mails quedaba presente la intención de retomar el camino en cuanto la situación lo permitiese.

Llegó Julio y con él la tan ansiada reapertura simultánea de la Catedral, la Oficina del Peregrino y de la red pública de albergues. Los primeros peregrinos vuelven a dar vida a la Plaza del Obradoiro, aunque el ambiente es claramente más relajado que en años anteriores en el año más atípico de todos. La presencia de peregrinos en las calles de los pueblos por los que discurre el camino es casi una excepción y son muchos los que declaran que el único sonido que han escuchado a lo largo de estos días ha sido el de sus propios pasos. Las condiciones de seguridad en el Camino parecen no ser un gran impedimento para la mayoría de estos peregrinos que se ponen en marcha con el arranque de julio. Si bien es cierto que un tercio de los caminantes anuales elige los meses primaverales y estivales para recorrer física y espiritualmente la ruta jacobea, se prevé que este verano abunde sobre todo el turismo de proximidad. Cabe recordar que las limitaciones de movimiento entre fronteras también están teniendo sus consecuencias en el peregrino internacional.

La pandemia del coronavirus frustró todas las expectativas en la antesala del Año Santo que apuntaba a ser el mejor hasta ahora y en el que sin duda alguna se alcanzarían nuevos records .En otras circunstancias el Obradoiro se asemejaría a una torre de Babel, donde se mezclarían culturas, idiomas y personas de todos los rincones del mundo al alcanzar la ansiada meta con gritos de júbilo, abrazos y esas lágrimas que parecen tener poderes curativos y que hacen olvidar el dolor sufrido durante la ruta. Poner los pies en el Obradoiro y contemplar la Catedral es la gran recompensa para todos los que inician el camino con el sueño de llegar a Santiago. Desde la Oficina de Acogida al Peregrino seguiremos sonriendo al peregrino tras el metacrilato y la mascarilla, porque la sonrisa se refleja en los ojos y es sin duda en estos momentos nuestra expresión más sincera de emociones positivas. Vivimos con esperanza poder pronto acoger al peregrino haciéndole sentir que sin palabras podemos comunicarnos con el corazón y hacer desaparecer la angustia a través de un abrazo que envuelva el alma.

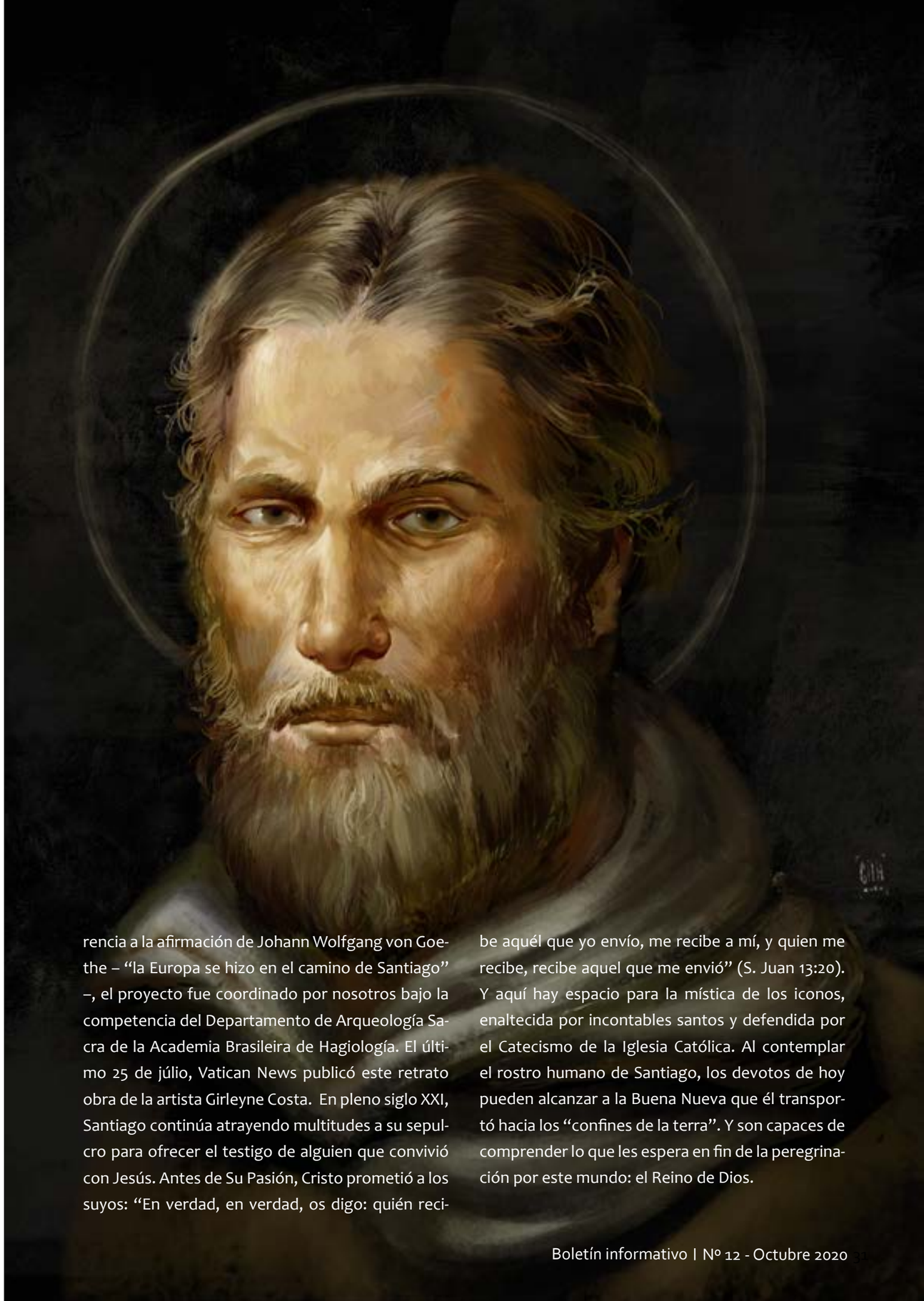
El rostro de Santiago Zebedeo

Mariana Mansur y Fábio Tucci Farah
Promotores del Camino Brasileño de Santiago de Compostela

En el siglo XXI, la arqueología trajo a la luz imágenes sacras de las figuras principales del cristianismo. Y desveló los rostros de Cristo y de los apóstoles reverenciados por los cristianos de los primeros siglos. Por otra parte, el desarollo de la ciencia forense hizo posible la reconstrucción de rostros de santos con base en sus cráneos, rostros más fiables que las idealizaciones hagiológicas. Aunque la reconstrucción facial forense sea un instrumento eficaz para reavivar la fe de los devotos, también plantea un cuestionamento relevante: ¿Cómo crear imágenes realistas del rostro de santos cuyos cráneos fueron destruídos o permanecen inaccesibles? En un intento para presentar una respuesta favorable a ese problema, desarrollamos un trabajo en la Academia Brasileira de Hagiología: la reconstrucción del rostro de Santa Juana de Arco. Sentenciada a la muerte por el fuego, su cráneo habría explotado a causa de la presión del vapor acumulado. En la ausencia del cráneo, la reconstrucción facial se ha basado en referencias visuales contemporáneas y en todas las descripciones posibles y fiables de su apariencia.

En una situación similar a la de Santa Juana de Arco, se encuentra uno de los apóstoles más próximos del Señor, testigo de Su Transfiguración: Santiago Zebedeo. La tradición afirma que el hermano de San Juan habría llegado al extremo occidental de la Europa para cumplir la misión encomendada por Cristo antes de la Ascensión: llevar la Buena Nueva a los confines dela tierra. Cuando hubo regresado a Jerusalén, fue el primero de los apóstoles en sufir el martirio. Su cuerpo habría sido trasladado por discípulos a la Gallaecia, en Hispania. En el siglo IX, Teodomiro, obispo de Iria Flavia, realizaría una expedición arqueológica en un antiguo cementerio y encontró los restos mortales del Apóstol. Publicada en noviembre del 1884, la bula *Deus Omnipotens*, del Papa León XIII, confirmó la autenticidad de las reliquias de Santiago y de sus discípulos Teodoro y Atanasio. Desaparecidas desde el siglo XVI y nuevamente descubiertas por iniciativa del cardenal Payá y Rico. Desde entonces, permanecen selladas – por orden pontificia – en la urna-relicario de plata bajo el altar mayor de la Catedral de Santiago de Compostela.

Ante la imposibilidad de una reconstrucción facial forense, la posibilidad de una reconstrucción artística recibió el impulso en una audiencia privada con Don Julián Barrio Barrio. No seria suficiente retratar un pescador galileo del siglo I. Era necesario avanzar más lejos de las características étnico-raciales: buscar rasgos en las referencias sagradas y en las iconografías poco conocidas. La idea no sería presentar el rostro de un pescador galileo del siglo I y decir: "He ahí Santiago", sino presentar el rostro de un probable pescador galileo del siglo I que hiciera recordar a Santiago Zebedeo, el hermano de San Juan, representado en las catacumbas, el pariente de Jesucristo, el apóstol que saluda a los peregrinos en su imágen mas emblemática: la del Pórtico de la Gloria.



rencia a la afirmación de Johann Wolfgang von Goethe – "la Europa se hizo en el camino de Santiago" –, el proyecto fue coordinado por nosotros bajo la competencia del Departamento de Arqueología Sacra de la Academia Brasileira de Hagiología. El último 25 de júlio, Vatican News publicó este retrato obra de la artista Girleyne Costa. En pleno siglo XXI, Santiago continúa atrayendo multitudes a su sepulcro para ofrecer el testigo de alguien que convivió con Jesús. Antes de Su Pasión, Cristo prometió a los suyos: "En verdad, en verdad, os digo: quién recibe aquél que yo envío, me recibe a mí, y quien me recibe, recibe aquel que me envió" (S. Juan 13:20). Y aquí hay espacio para la mística de los iconos, enaltecida por incontables santos y defendida por el Catecismo de la Iglesia Católica. Al contemplar el rostro humano de Santiago, los devotos de hoy pueden alcanzar a la Buena Nueva que él transportó hacia los "confines de la terra". Y son capaces de comprender lo que les espera en fin de la peregrinación por este mundo: el Reino de Dios.

Un redentorista en el Camino

Padre Antonio Danoz

Juan Carlos Pérez
Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Astorga y Comarca.

Dicen que el Camino tiene una fuerza de atracción muy fuerte y, gracias a ella, los que tenemos la suerte de vivir en él cada día, tenemos la posibilidad de conocer gente increíble para el resto de nuestra vida. Miles de peregrinos, hospitaleros y voluntarios de asociaciones pueden dar fe de ello.

Esto es precisamente lo que nos sucedió con el padre Antonio Danoz en nuestro albergue de Astorga. Él vino a nuestra ciudad para pasar sus últimos años de vida al convento que los Padres Redentoristas tienen al lado mismo del albergue, lugar de merecido descanso para los padres, una vez han completando su periplo vital de pastoral y misiones.

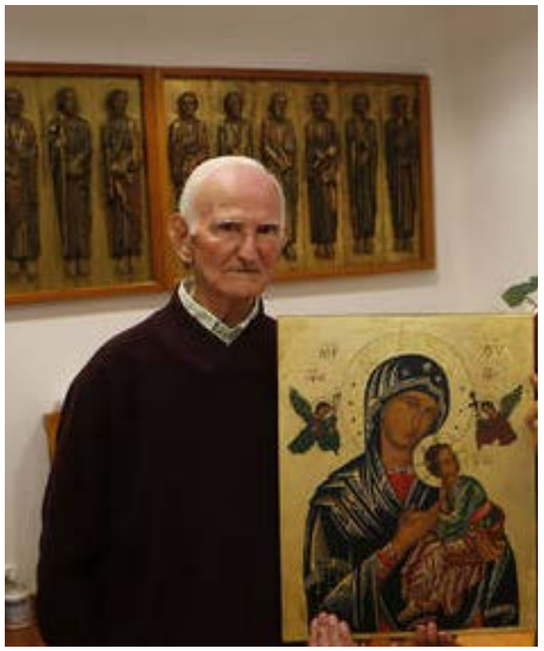
D. Antonio llegó a su última residencia obligado por su delicada salud, pues, aunque por edad ya tenía más que ganado el descanso, esta palabra no entraba en su vocabulario. Una enfermedad hizo que fuera trasladado a Astorga para pasar sus últimos días y que lo tuvo al borde de la muerte, pero desde que una mañana el médico percibió una "leve mejoría", por suerte para todos, recuperó plenamente su salud.

Una vez repuesto, comenzó de nuevo a mostrar la vitalidad para emprender proyectos. Al vivir al lado del albergue, unido a su afán de conocimiento, se despertó su interés por el Camino de Santiago y los peregrinos. Su conocimiento de la peregrinación a Santiago se resumía al hecho histórico y religioso, pero desconocía el gran fenómeno en que se había convertido en los últimos años, pues, en su tarea evangelizadora estuvo un período importante de su vida fuera de España, primero en el Congo y posteriormente en Venezuela. Por tanto, la realidad diaria del Camino era totalmente desconocida para él, pero su inquietud y su fuerza, hizo que esa curiosidad primera se convirtiera en tan solo cinco años, en una gran experiencia, llegando a ser reconocido dentro de la peregrinación e incluso dejando su impronta en forma de dos publicaciones expresamente realizadas para el Camino.

Pero volvamos al comienzo, en los últimos años y durante los meses de verano, hay una iniciativa de apoyo al peregrino, realizada por voluntarios laicos, en la iglesia perteneciente a la congregación de los padres Redentoristas. Se desarrolla a lo largo de la jornada, dando información, tanto a los peregrinos que pasan, como a aquellos que se quedan en el albergue. Estos, tienen la posibilidad de asistir diariamente a un encuentro y oración en la misma iglesia a las 9 de la tarde.

D. Antonio comprobó que la tarea de estos voluntarios con los peregrinos era beneficiosa, pero que, por motivos laborales de los mismos, se desarrollaba solamente en unos días del verano. Anteriormente, él ya hacía visitas al albergue para interesarse por cómo iba el Camino. Comprobó que era un lugar magnífico para la evangelización y la atención a las inquietudes de los peregrinos, siendo en muchas ocasiones un apoyo fundamental. De todo ello, surge su propuesta de ampliación de la oración con los peregrinos a más meses al año. Se cambia la ubicación y pasa a ser en el oratorio del Albergue. Por nuestra parte, acogimos sin dudarlo un segundo, la propuesta y comenzó entre los meses de Abril y Octubre, la oración a las siete de la tarde. A los peregrinos se les informa cuando llegan al albergue de la posibilidad de asistir a la oración y ellos libremente deciden si quieren acudir. Comprobamos que la respuesta de los peregrinos fue más que satisfactoria, pues cada día, una media de 15 peregrinos acudía a la oración, llegando muchas veces a quedarse pequeño el oratorio para acoger a todos aquellos que querían asistir.

Esto fue hace cinco años, y a lo largo de estos, la oración y la propia inquietud de Antonio por mejorar la experiencia fue cambiando. Fruto de esa capacidad de trabajo de D. Antonio y con el apoyo de la Asociación, salió adelante la propuesta de realizar dos publicaciones. Una, en libro de pequeño formato, sobre reflexiones diarias para el peregrino cuando está en Camino, a modo de sustitución de la oración, si no tiene posibilidades de acudir a ella. El otro libro está dirigido a religiosos y laicos que deseen programar y realizar la oración, facilitándole la labor a la hora de programar y realizar la oración como hacía D. Antonio. Durante este tiempo, ha estado representando a nuestra Asociación a los últimos congresos y encuentros de Acogida Cristiana, en las que sus intervenciones, siempre estaban llenas de contenido y mostraban cómo en tanto pocos años había entendido perfectamente la fuerza para evangelizar que tiene el Camino, abriendo simplemente los brazos a aquellos peregrinos con inquietudes religiosas o espirituales.



Su vida estuvo volcada siempre a tener iniciativas, tanto desde el punto vista pastoral como del humano, en España y en los dos países donde vivió y realizó sus tareas religiosas. Una muestra de ello, es cómo en el Congo puso en funcionamiento unos talleres para mujeres repudiadas en la década de los 70 del pasado siglo y las vicisitudes que tuvo que pasar para tener energía eléctrica. Primero con generadores y conseguir el combustible para que funcionaran, posteriormente con cable eléctrico, adquirido a la empresa que extendía la línea de ferrocarril que se estaba construyendo en esos momentos, negociando muy duramente para conseguirlo. El Padre Antonio siempre decía que, habiendo situaciones difíciles en nuestro acomodado mundo occidental, estas no son nada, comparadas con aquellas que tienen en los dos países donde estuvo trabajando. Dificultades que a él no le amilanaban, un ejemplo de ello es un comentario que un día nos hizo: "si tuviera 70 años me ponía a estudiar algo de inglés y alemán para poderme comunicar mejor con los peregrinos". Podemos asegurar que, D. Antonio no necesitaba saber más idiomas, pues con su actitud llegaba muy dentro a los peregrinos. Esta sucesión de hechos nos da idea de cómo una persona, en sólo cinco años, ha podido dejar una huella tan profunda cuyo legado que intentaremos que se divulgue como se merece. Siempre recordaremos a este joven de 90 años, que el coronavirus nos llevó del mundo jacobeo demasiado pronto.

Buen Camino, Padre Antonio.

La búsqueda de la libertad me llevó a encontrarme con la Verdad

M.J.B.
Peregrino de Burdeos (Francia)

Como en los últimos cuatro años para la Pascua de 2020 también tenía planeado peregrinar a Santiago. Desde que en 2017 me sumergí en la maravillosa locura del Camino siento la necesidad de oxigenar mi espíritu con la paz que en él encuentro, pero sobre todo para sentirme libre: en mitad de la naturaleza, sin ataduras, ni correos electrónicos, ni estrés. Es la cercanía con los demás peregrinos, pero también esos largos momentos de soledad los que me ayudan a ordenar mi vida mientras camino.

Ya en febrero, dos meses antes del inicio previsto para mi Camino de 2020, las noticias por la pandemia empezaron a preocuparme, traté de mantenerme positivo en todo momento argumentándome a mí mismo que China está muy lejos y que aun faltaban muchas semanas para abril… Pero llegó abril, y Europa entera se encontraba confinada, naturalmente mi camino quedó suspendido. No os podéis imaginar lo triste que me sentí el día en el que debía haber viajado a Oviedo para empezar mi peregrinación. Soñaba con la libertad que había experimentado en mis anteriores caminos: el aire fresco de la mañana, los senderos que parece no terminan nunca, el horizonte infinito, la ilusión de verme acompañado por nuevos amigos peregrinos… y sin embargo me encontraba solo y encerrado en mi apartamento de ciudad. ¡Era justamente lo contrario a lo que esperaba!

Mi familia y amigos me llamaron loco cuando nada más saber que el camino volvería a abrir les dije que planeaba ir a España en septiembre para recorrer el Camino Primitivo al que había tenido que renunciar en abril. Imaginad cuántos argumentos echaron sobre mí para disuadirme de que lo hiciera. No negaré que algo pesó sobre mí todos esos consejos de quedarme en Francia. Cuando me vi en el vuelo rumbo a Madrid en un avión con tanta gente desconocida sentí el miedo de poderme contagiar. Lo mismo me ocurrió en el autobús que me llevó hasta Oviedo, pero en cuanto descendí de él, el espíritu de peregrino me volvió a inundar, respiré aliviado; ya era libre.

Al poner sobre mi espalda la mochila con la concha colgando solo tenía pensamientos para el amplio horizonte que tenía sobre mí hasta llegar a Santiago. Y así a las pocas horas ya había recorrido diez kilómetros y había dejado atrás la ciudad de Oviedo. En la segunda o tercera etapa conocí a Kathy, una peregrina del Reino Unido que como yo también caminaba sola. Pudo contarme su historia, ella, al contrario que yo nunca había venido al Camino, ni siquiera lo tenía previsto antes del inicio de la pandemia. Residía en Milán y tuvo que vivir una situación de enorme estrés por ser uno de los principales focos del virus en Italia. Durante las largas semanas de confinamiento en casa, las ganas de salir y caminar le hicieron teclear en internet en búsqueda de información sobre el Camino de Santiago.

Hacia la mitad de la peregrinación Kathy y yo conocimos a Laura, una peregrina española de Barcelona que también venía sin compañía. Ella había peregrinado varias veces, siempre con sus amigas. Al igual que a mí su familia también le recomendaba no hacer el Camino en estas circunstancias, pero ella tenía una motivación muy especial. Una de las chicas con las que Laura había hecho sus anteriores

Testimonios

caminos había recibido el diagnóstico de un cáncer. Con lágrimas en los ojos nos contó esta historia y nos explicó que peregrinaba para pedir al Apóstol Santiago salud para su amiga.

Desde ese día que encontramos a Laura no hubo ni una sola iglesia, capilla o ermita que dejáramos de visitar. Ella con insistente gracia española nos invitaba a buscar una imagen de la Virgen María y rezarle por su amiga. ¡Cómo nos íbamos a negar a ello! Confieso que al principio lo hacíamos solamente por respeto a Laura, pero su fe, su confianza en Dios ha resultado contagiosa. En una de las etapas finales antes de llegar a Santiago tuve ocasión de contarle a Laura por qué peregrinaba, me presenté como un peregrino en búsqueda de la libertad. Le dije que en mi vida del día a día me siento oprimido por los horarios, el trabajo y el estrés. Caminar para mÍ significa ser libre por unos días y me ayuda a regresar más tranquilo a mi vida. Al decirle esto Laura no respondía pero cogió su teléfono y empezó a teclear algo en él. Unos segundos después me mostró una frase: "La vérité vous rendra libres" (La verdad os hará libres). Ella la había buscado en francés para que la pudiera entender bien.

¿Qué quieres decir? Le pregunté. Y me explicó que Jesús había dicho eso y también que él era la verdad, el camino y la vida. Creo que Laura se sintió un poco abrumada pues pensó que me estaba incomodando con su proselitismo pero lo cierto es que su fe me había resultado admirable y también envidiable.

Termino de escribir estas líneas ante la Catedral, en la plaza del Obradoiro al concluir mi cuarto camino, el más especial de todos. Volveré a Burdeos mañana. Y lo haré con una sensación extraña, no con esa euforia que sentí otras veces al terminar el camino. He buscado en mi móvil la frase que Laura me enseñó y he leído algún trozo del Evangelio de San Juan. Son palabras nuevas para mi pero que a la vez parece como si las conociera desde siempre. Salí de Francia buscando sentirme libre y ahora mirando el cielo de Compostela intuyo un horizonte de Verdad.

Una peregrinación y un proyecto de acogida suspendidos por el Covid-19

Camila Pino
Misioneras Mater Salvatoris

La vida y los planes de todos en este año 2020 se han visto afectados de una manera u otra. Claro está que la pandemia nos ha llevado a una situación inesperada y de incertidumbre. Hemos vivido muerte, enfermedad, estrés, depresión, aislamiento, soledad, entre muchas otras cosas que han acompañado a las familias estos últimos meses. Sin embargo, aunque pueda ser la peor de las crisis humanitarias a lo largo de la historia y pueda ser la causa principal de no haber hecho lo que cada quien tenía previsto, todos pudimos comprender y sentir más de cerca la cruz de Cristo.

Todos los años las Misioneras Mater Salvatoris hacemos lo que llamamos la "Misión de verano." Y si, es una gran misión que Dios y la Virgen tienen preparada para nosotras en la cual nos reservamos dos semanas del verano para hacer la misión con total entrega y servicio. Solemos ir a distintos lugares de España año tras año.
El año pasado 2019, la misión de verano fue en Santiago de Compostela. Era la primera vez que evangelizábamos en esta ciudad de peregrinación. Recuerdo con claridad cada una de las conversaciones con los peregrinos; recuerdo que todas estábamos impresionadas con la cantidad de peregrinos que llegaban día a día, cada uno de diferentes lugares del mundo, con diferentes historias, diferentes creencias y diferentes circunstancias de vida incluso muchas veces creíamos no poder llegar a tantos; recuerdo todos los rosarios, misas, horas santas que vivimos junto con los peregrinos y como olvidar los 100km de peregrinación y la alegría de llegar a Santiago.

Sin duda fue un regalo de Dios. Él sabía perfectamente que contaba con nosotras para acercarse a los peregrinos. Lo bonito de todo fue que nosotras aprendimos de los peregrinos y ellos de nosotras. Cada una nos llevamos algo muy grande a casa de cada uno de ellos.

En vista de los grandiosos frutos de nuestra misión, este 2020 teníamos en mente volver a peregrinar y acoger peregrinos en Santiago. Estábamos todas muy ilusionadas con volver a ser instrumentos de Dios para llegar a los corazones de los peregrinos. Había sido una experiencia de vida para todas y estábamos dispuestas a entregarnos otra vez.

Sin embargo, a medida que se acercaba la fecha, cada vez se hacia más imposible hacerlo realidad. Dios tenía otro plan para nosotras este año. La noticia nos generó mucha tristeza porque teníamos muchas ganas de llevar el amor de Dios; pero poco a poco fuimos comprendiendo que nuestra misión este año no sería con los peregrinos, sino que sería en casa, cada una con lo que Dios quisiera.

Para nosotras no haber ido a Santiago supuso un gran sacrificio, así como para todos aquellos que no pudieron cumplir sus planes este 2020. Pero lo que si estoy segura es que este sacrificio nos acerca más a Cristo. De esta manera, somos capaces de entender cómo Jesús vive el sacrificio con amor y cómo Jesús acoge el plan de Dios con humildad. La cruz de Cristo es nuestra cruz.

Esta situación fue de aprendizaje para todas y si Dios lo permite estamos entusiasmadas de poder hacer la misión el próximo año 2021!!!!

Luz del Camino Irlandés

Solas an Camino Éireannaigh

Ohiana Trojaola

Voluntaria de ACC residente en Irlanda

La pandemia ha afectado a muchos peregrinos y voluntarios ACC este año, sobre todo por las normativas que debemos seguir por el bien de todos. Al residir en Irlanda, mi voluntariado de ACC y mis Caminos planificados para el 2020, he tenido que posponerlos hasta el 2021.

El formar parte del equipo que organizó el proyecto de la "Luz del Camino Portugués" apoyando remotamente gracias a la tecnología pero sabiendo que no podría participar físicamente por las restricciones de viaje del gobierno irlandés y por una promesa, a finales de Junio decidí que peregrinaría en irlanda el día de Santiago y lo haría desde la puerta de mi casa como hacían antiguamente los peregrinos para llevar la Luz del Camino por tierras irlandesas.

Así pues, el pasado 25 de julio de 2020 realicé una peregrinación de 20km desde Dunboyne Co. Meath hasta la iglesia de Santiago de Dublín con unos pocos amigos peregrinos y voluntarios. Fuimos un grupo pequeño debido a la situación actual del Covid-19 y a las condiciones de varios de los peregrinos que requerían distanciamiento social pero a la vez, el poder reunirnos nuevamente por una doble causa, celebrar el día de Santiago caminando en memoria de los afectados por la actual pandemia y sentir el Camino un poco más de cerca.

Unos comenzamos en Dunboyne y otros se fueron uniendo a lo largo del trayecto. Al llegar a Phoenix Park, descansamos un poco frente al conocido monumento del Papa. "Papal Cross" es una cruz situada en el lugar en el que el Papa Juan Pablo II celebró misa ante un millón de fieles en 1979. Repusimos un poco de energía, mientras el último grupo se nos unía antes de una breve reflexión y un momento de oraciones en inglés e irlandés, antes de continuar el último trayecto hacia nuestro destino final.

Nos dirigimos a la Puerta de Santiago o "St. James's Gate" donde la tradición cuenta era el lugar donde se situaba una de las entradas de la ciudad amurallada de Dublín. Fuera de la puerta había un pozo sagrado dedicado al Apóstol Santiago y como bien sabemos, en la Edad Media, Compostela fue uno de los grandes centros de peregrinación de la cristiandad, e Irlanda tenía una relación especial con la ciudad. En el año 1210, el Arzobispo Henry abrió en Dublín un hostal donde podían alojarse los peregrinos que se preparaban para viajar a Compostela. Más adelante, en el año 1605, se estableció una escuela universitaria irlandesa en Santiago, y las relaciones docentes y comerciales entre ambos países continuaron hasta al menos el siglo XVIII. Puerta de Santiago marca el comienzo de la peregrinación desde Irlanda, ya que se encuentra en la calle Santiago - "James street" a unos pocos metros de la iglesia de Santiago - "St. James's Church".

Al acercarnos a la iglesia de Santiago, nos esperaba en la puerta de entrada el Padre Eugene, párroco de St. James's Church y quien había preparado una pequeña ceremonia para recibirnos. Al entrar, el humo y olor del incienso nos recordaba a muchos el botafumeiro y a más de uno se nos salieron las lágrimas de emoción y tristeza por estar en Irlanda pero transportándonos mentalmente a la Catedral de Santiago. Encendimos unas velas con nuestras intenciones para pedir por aquellos que perdieron la lucha al Covid-19 así como para agradecer a muchos otros que nos apoyaron en momentos difíci-

les. Los peregrinos recibimos una bendición especial con el santo óleo, un pequeño recordatorio del día con una moneda de la Catedral de Santiago que fueron bendecidas y un certificado de participación, que varios la bautizaron como La Compostela.

Al terminar la ceremonia, nos reunimos a compartir el almuerzo tal cual haríamos al final de un típico día de Camino en el albergue y así como la acogida por parte de algunos peregrinos voluntarios que físicamente no pudieron caminar. Cada uno de nosotros llevamos nuestra comida, la mayoría un bocadillo pero entre todos llevamos varias cosas para compartir y vivir el Camino gastronómicamente con tortilla de patatas, jamón, chorizo, dulces variados y no podía faltar la tarta de Santiago.

Tuve la suerte de continuar mi experiencia peregrina y me quedé a dormir en Dublín en casa de Betty, quien ha sido hospitalera en el camino y así poder asistir al día siguiente a la misa del día de Santiago, que en irlanda se celebra el domingo más cercano a su día y en la cual llevaría por petición del Padre Eugene, el bordón que realicé artesanalmente y mi mochila peregrina en el ofertorio.

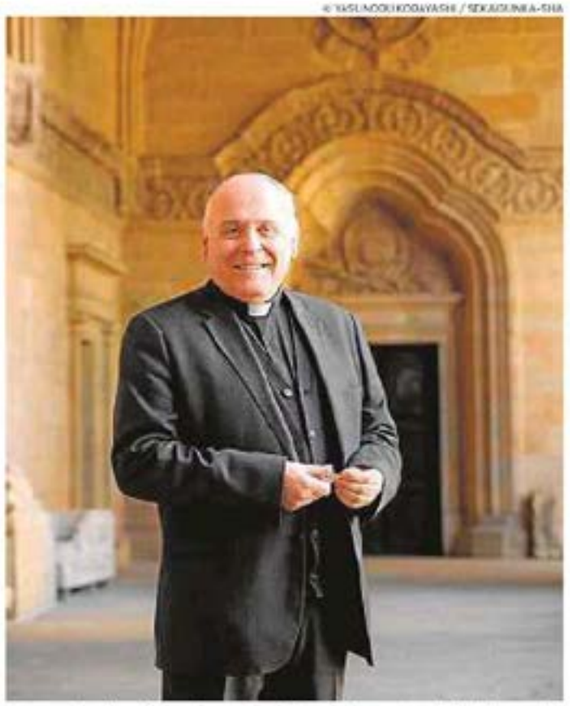
Fueron dos días de verdaderas emociones encontradas: peregrinar por amistades que perdieron la lucha al Covid-19; por las amistades y familiares que tuvieron que luchar e incluso algunos siguen en recuperación; por tantas personas queridas afectadas por la pandemia laboralmente en primera línea ya sea trabajando más de la cuenta, por haber perdido su trabajo o tener una reducción salarial que da justo para vivir; por revivir el Camino y reencontrarme con mis amigos peregrinos, muchos de los cuales han vivido situaciones difíciles.

Y para cerrar, comparto la frase que llevaba el farol con la Luz del Camino Irlandés y que también está en la tarjeta de recuerdo junto a la moneda que recibimos todos los peregrinos: “Sé feliz no porque todo sea bueno, sino porque puedes ver lo bueno en todo”.

ALFA & OMEGA

Etapa 0: recogemos la credencial en la Oficina del Peregrino

«Hay quien empieza como turista y termina como peregrino»



© YASUNOBU KOGA WASHI / SERGIO LUNA - SHA

Segundo Pérez López, director de la Oficina del Peregrino y deán de la catedral

DE CAMINO A SANTIAGO

JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA
@jcalderero

Comienza el Camino de Santiago que *Alfa y Omega* recorrerá cada tres semanas, en un curso marcado por la llegada de un nuevo Año Santo Compostelano. La primera etapa nos lleva hasta la Oficina del Peregrino que controla las credenciales, que se reparten por toda la geografía. Allí nos encontramos con Segundo Pérez López, su director. En la conversación, el también deán de la catedral de Santiago de Compostela resalta el profundo valor espiritual de la peregrinación, también para los no creyentes, muchos de los cuales se confiesan al llegar a la catedral después de 20 o 30 años sin hacerlo.

Comienza nuestro Camino de Santiago. ¿Cómo nos preparamos?

—En lo que respecta al Camino en lo material, el gran consejo es ir lo más ligeros que sea posible. Es importante además planificar las rutas, para no hacer demasiados kilómetros. Lo ideal es andar entre 20 y 30 cada día. Y luego hay que prever el tema de los albergues en los que se desea dormir. Por otro lado, hay quien hace caminatas previas para prepararse y, aunque esto no es imprescindible, cuanto más preparado esté uno más fácil les resultará la caminata. También hay que prestar atención a la preparación espiritual, pero esta es más íntima y personal.

¿Hay gente no creyente que hace el Camino con un sentido espiritual?

—A pesar de que la gente está hoy más secularizada, son muchos los que hacen el Camino por motivos espirituales: para dar gracias a Dios por algo, para pedir por la salud de un enfermo, para ofrecerlo por un difunto... Es más frecuente de lo que podemos pensar, sobre todo en estos tiempos de coronavirus. Hay personas que empiezan como turistas o para tener una experiencia de encuentro con ellas mismas, y luego acaban convirtiéndose en peregrinos. En este sentido, creo que el Camino de Santiago, más allá de la experiencia de encuentro, es, ante todo, una gran fuente espiritual. Se percibe muy claramente cuando ves a gente que cuando llega a la catedral se confiesa y hace 20 o 30 años que no lo hacía.

Todo esto se detuvo con el confinamiento. ¿Cómo han reaccionado los peregrinos ante la reapertura?

—Hemos tenido peregrinos, pero mucha menos cantidad que en años anteriores. En agosto de 2019 podían llegar alrededor de 3.000 peregrinos al día, y en agosto de 2020 en torno a 1.000.

¿Cuáles son las previsiones para el Año Santo Compostelano?

—Es imposible hacer previsiones, dependemos de lo que ocurra con el COVID-19. Nosotros tenemos todo preparado y estamos a la espera. Estos meses previos nos los estamos tomando como un ensayo de lo que pueda ocurrir en 2021.

¿Qué pasará con el Año Santo si la situación se descontrola?

—El Año Santo se va a celebrar en 2021 sí o sí. Otra cosa distinta es que la gente pueda venir o que puedan tener acceso a la catedral por la puerta santa. El arzobispo me ha dicho que lo vamos a celebrar, aunque estemos nosotros solos. Dependiendo de la situación, contemplamos la idea de pedirle al Papa que se extienda algunos meses. De momento, tenemos planificadas las Misas del peregrino por la mañana y por la tarde, las confesiones, las horas santas o el abrazo al apóstol.

¿Qué nos puede enseñar el Camino ante la situación de pandemia?

—Nos enseña a salir de nosotros mismos, a encontrarnos con los demás y a tomar nuestra cruz de cada día, que ahora se hace más evidente. Es decir, nos enseña el camino hacia Jesús y hacia los hermanos. Recuerdo a dos mujeres, una periodista de la BBC y otra profesora de Oxford que, sin conocerse previamente, forjaron aquí una amistad para toda la vida. Hace poco una libanesa me decía que el Camino era el mejor lugar de diálogo de toda Europa.

¿Qué mensaje le gustaría trasmitir a los futuros peregrinos?

—Que no van a sentirse defraudados si realmente hacen con espíritu de fe el Camino de Santiago. Esta experiencia marcará un antes y un después en su vida, porque la peregrinación es una experiencia de evangelización como no hay otra en España. ●

LA EDUCADORA SIN FRONTERAS

La religiosa Pilinchi Romero vivió durante 45 años en Egipto formando a niñas y jóvenes de todo el país. Hace cinco, regresó a Galicia, donde colabora en la Oficina de Acogida al Peregrino. Aquí y allá, contagia ilusión y alegría

AMAIA MAULEÓN

"Soy una privilegiada de la vida". Así de contundente inicia Pilinchi Romero la entrevista, advirtiendo que no considera meritorio nada de lo que ha hecho a lo largo de su trayectoria vital y que ha aprendido y disfrutado de todo lo vivido en el camino. "Lo he recibido todo...".

La religiosa ferrolana vivió en Canadá y pasó 45 años en diversas zonas de Egipto, incluidas las más pobres, educando a niñas en colegios de su congregación, el Sagrado Corazón de Jesús. Hace cinco años regresó a su Galicia natal y colabora con igual entusiasmo en la Oficina de Acogida al Peregrino, donde recibe a los caminantes y participa en múltiples tareas.

Pilinchi es la quinta de una familia de diez hermanos, cinco mujeres y cinco varones. Ella es la única que optó por la vida religiosa. "Mis hermanas y yo estudiamos en el Sagrado Corazón de Placeres y aquella educación me marcó", cuenta. A ello se sumó la profunda religiosidad de sus padres.

La familia había llegado a esta pequeña localidad pontevedresa cuando su padre, que llegó a almirante, fue destinado a la Escuela Naval. Sus padres, recuerda Pilinchi, "estaban muy enamorados y me planteaba casarme y formar mi propia familia, como ellos, pero Jesús me pidió que le siguiese".

Así, a los 19 años la gallega ingresó en el convento en Madrid como novicia. "Mis padres lloraron mucho, pero estaban contentos de que uno de sus hijos hubiera elegido este camino", asegura.

Tras trabajar durante un tiempo en Madrid, estudiar Magisterio y sacar la oposición -trabajando de día y estudiando por las noches- Romero fue enviada a uno de los colegios de la congregación en Canadá, donde residió más de un año. Después, en Roma hizo los votos perpetuos y descubrió la tradición misionera de la Sociedad del Sagrado Corazón, una oportunidad que a la activa y aventurera Pilinchi le atrajo desde el primer momento.

"Fui a ofrecerme a la madre general y me dijo que necesitaban a alguien en Egipto". La monja no lo dudó ni un instante y ese "sí" fue el inicio de un periplo que la llevaría durante nada menos que 45 años a educar y ayudar a niños y jóvenes del país africano. "He aprendido un montón de todos ellos", agradece.

Para poder acercarse mejor a los egipcios, Pilinchi estudió la lengua desde el primer día y terminó con la licenciatura de árabe e Islamología en Roma. "La mitad de las alumnas con las que trataba eran musulmanas y me parecía muy importante conocer a fondo su religión. Como educadora era esencial poder relacionarme con la gente", justifica.

En Egipto trabajó en colegios de distintas zonas, en El Cairo y en pueblos pobres del Alto Egipto. "Fui educadora de niñas de todas las edades y también me ocupé de las finanzas y de la Dirección", describe. Allí vivió también la Primavera Árabe -las manifestaciones populares en clamor de la democracia y los derechos sociales organizadas por la población- que recuerda con enorme cariño. "Nos sentimos todos con un mismo ideal".

Pilinchi destila alegría por todos sus poros, por lo que no cuesta nada creer algo que repite a menudo. "Fui feliz en todas las misiones que me puso delante la vida".

En 2011 el Gobierno francés la nombra y condecora "Caballero de Orden de las Palmas Académicas" por su trabajo con la juventud.

Con 72 años, hace cinco, Pilinchi pensó que tenía que regresar a España. "Me partía el alma dejar Egipto, pero era el momento de que mis hermanas egipcias tomasen la responsabilidad. Además, no quería ser una carga para ellas ya que en Egipto es complicado recibir cuidados cuando llegas a una cierta edad", añade.

Con el mismo espíritu abierto y valiente con el que la religiosa ha afrontado los retos durante toda su vida, también en esta última etapa Pilinchi se puso al servicio de la congregación sin ninguna reserva. "Estaba dispuesta a todo; me propusieron trabajar como voluntaria en el Camino y lo hice encantada".

Así, Pilinchi trabaja desde 2016 en la Oficina de Acogida al Peregrino, donde ayuda en temas de formación y en la recepción de los peregrinos y resulta muy útil gracias a su dominio de varios idiomas. "Uno de los momentos más emocionantes que he vivido desde que estoy aquí fue cuando llegó un joven peregrino egipcio y se quedó tan sorprendido cuando pudo hablar conmigo en su lengua que acabamos los dos llorando emocionados", relata la religiosa.

Pilinchi volvió a Egipto en 2016 para recibir la Cruz de Isabel la Católica que le impuso el Embajador de España por su labor durante tantos años en el país de los faraones. "Fue una recompensa al trabajo de todas las religiosas del Sagrado Corazón que dieron su vida allí", asegura con la humildad que la caracteriza. Después, volvió a visitarles otras dos veces, la última en diciembre del año pasado. "Tengo allí mi corazón", confiesa.

Pero Pilinchi no deja mucho espacio a la nostalgia y, como insiste, también en Santiago ha encontrado la felicidad. "Vivimos en una comunidad tres religiosas y ahora mismo una más que está de paso". Tras el confinamiento por el Covid-19, la religiosa esperaba reincorporarse al trabajo en cuanto fuera posible. "Este periodo ha sido importante porque nos hemos dado cuenta de que vivíamos en una sociedad donde todo estaba previsto y organizado. Ha sido una lección de humildad que nos hará aceptar lo pequeños que somos y lo mucho que nos necesitamos los unos a los otros", advierte.

Mientras tanto, Pilinchi seguirá abriendo sus brazos y su corazón a los peregrinos que llegan a Santiago desde todas las partes del mundo. "Es un regalo de Dios; he vivido experiencias preciosas como compartir con un matrimonio alemán el momento en que su hijo drogadicto decidió ir a un centro de rehabilitación o conocer a un australiano que hacía el Camino para perdonar al asesino de su hijo... Todos somos hermanos aunque no tengamos las mismas creencias y eso me aporta una riqueza impresionante", concluye con una de sus sonrisas.

> "LA MITAD DE MIS ALUMNAS ERAN MUSULMANAS ASÍ QUE ESTUDIÉ ÁRABE E ISLAMOLOGÍA PARA RELACIONARME CON ELLAS"

LAS PIONERAS

SOFÍA BARAT, FUNDADORA DE LA SOCIEDAD DEL SAGRADO CORAZÓN

Santa Magdalena Sofía Barat (Francia, 1779-1865) tenía 10 años cuando explotó la Revolución Francesa. Su padre era viñador y su madre, una mujer sensible y de formación más elevada que la de su marido. Sofía estaba dotada de una inteligencia poco común y su hermano Luis, sacerdote, se convirtió en su tutor ofreciéndole una educación poco común en las mujeres de su época.

Luis llevó a Sofía a París y allí conoció a los padres de la Fe (Jesuitas). El superior, el Padre José Varin, había recibido de su antecesor la encomienda de fundar una congregación femenina dedicada a honrar el Corazón de Jesucristo. Al conocer a Sofía comprendió que era la persona destinada para esa fundación.

En 1800, Sofía y tres compañeras se consagraron al Corazón de Jesús y así quedó fundada la Sociedad del Sagrado Corazón. A su muerte, a los 85 años, había fundado 89 casas, 74 con escuela gratuita para niñas pobres.

¿QUIÉN SOY?

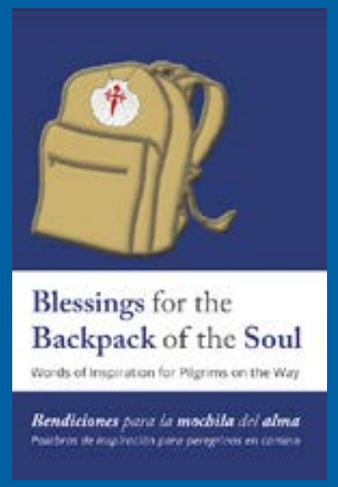
"Una mujer feliz en todas las partes donde he estado destinada. Una privilegiada por haber sido miembro de una familia numerosa y por mi vocación religiosa"

Pilinchi Romero, en la Plaza del Obradoiro de Santiago, con algunos peregrinos.
// XOÁN ÁLVAREZ

Lectura recomendada

Bendiciones para la mochila del alma

2020 , G. Christopher Clark 130 pp.
ISBN: 9781716761126



G Christopher Clark planeaba peregrinar a Santiago en febrero de 2020, pero la pandemia del Covid-19 le obligó a aplazar su sueño de hacer el Camino. Se encontraba reuniendo oraciones y otro material instpirador para llevar en su teléfonoy al fusionar todos estos textos en un solo documento surgió este libro . Con permiso de decenas de autores, Clark publica conjuntamente esta serie de materiales para la meditación .

Esta colección de textos ideada para los peregrinos del Camino de Santiago ofrece elocuentes mensajes de todos los continentes e incluye tradiciones religiosas diversas. Contiene más de cincuenta oraciones, poemas y letras de canciones de quince países, todos en inglés y la mayoría con traducción al español.

El libro puede descargarse gratuitamente en su formato digital (gchrisclark.com/book) o adquirir su edición en papel en Amazon.es (8,22euros).

Año Santo Compostelano

2021

SAL de tu tierra

El Apóstol te espera

AÑO SANTO COMPOSTELANO 2021